

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

ESCUELA DE PSICOLOGIA
 CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
 UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



ESTUDIO COMPARATIVO
 ENTRE UN GRUPO DE SUJETOS HOMOSEXUALES
 Y OTRO DE HETEROSEXUALES,
 EN RELACION A LA IMAGEN PATERNA

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

T E S I S
 QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :
 LICENCIADO EN PSICOLOGIA
 (AREA CLINICA)
 P R E S E N T A
 ALEJANDRO CASILLAS DEL MORAL

México, D.F.

1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

1	INTRODUCCION	1
2	MARCO CONCEPTUAL	4
2.1	RELACIONES DE OBJETO	4
2.1.1.	FORMACION DE LA IMAGEN PATERNA	17
2.2	FUNCION DEL PADRE EN LA FAMILIA	27
2.3	EL PAPEL DEL PADRE EN LA CULTURA MEXICANA	48
2.4	FACTORES QUE PREDISPONEN A LA ELECCION DE LA IDENTIDAD PSICOSEXUAL	54
2.5	CARACTERISTICAS DE PERSONALIDAD DEL HOMOSEXUAL	60
2.5.1	TIPOS DE HOMOSEXUALIDAD	67
2.6	EL HOMOSEXUAL Y LA FAMILIA	72
3	METODOLOGIA	92
3.1	PROBLEMA DE INVESTIGACION	92
3.2	OBJETIVOS	92
3.3	ESTABLECIMIENTO DE HIPOTESIS	93
3.4	DEFINICION DE VARIABLES	98
3.5	DISEÑO DE LA INVESTIGACION	109
3.6	MUESTRA	109
3.7	LUGAR DE INVESTIGACION	111
3.8	INSTRUMENTOS	111
3.9	PROCEDIMIENTO	119
4	RESULTADOS	122
5	ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS	130
6	CONCLUSIONES	148
7	ANEXOS	
8	BIBLIOGRAFIA	

1 INTRODUCCION

I INTRODUCCION:

El presente estudio compara la imagen paterna que presenta un Grupo de Homosexuales y otro de Heterosexuales, con el proposito de ser una aportacion a la psicologia que permita la comprension de un tema que es merecedor de analisis psicologico profundo y que no ha recibido suficiente atencion de los investigadores.

La psicologia necesita de este tipo de estudios porque sencillamente el derrotero de la vida está marcado por las relaciones tempranas. Con sus debidas y grandes excepciones, la psicologia ha prestado mas atencion al desarrollo de la temprana relacion materna, que a la relacion con el padre, y esto es más válido aún para el caso de la homosexualidad en la que escasea en forma notoria la investigacion de las repercusiones que la relacion con el padre tiene en el desarrollo de la homosexualidad.

De esa forma, se ilustra el desarrollo del ser humano, usando para ello el modelo propuesto por Maragarte Mahler (1972) y se revisa el proceso de formacion de la Imagen Paterna, para luego señalar la función del padre en la familia, así como su papel en la cultura mexicana.

Posteriormente se nombran los factores que predisponen a la elección de la identidad psicosexual para después poder hablar de las características de personalidad del homosexualidad y de los tipos de homosexualidad.

Además, se expone un interesantísimo estudio psicoanalítico acerca de la homosexualidad, a través del cual se desarrolla el tema del homosexual y la familia.

Por otra parte, se presenta en la forma más clara posible la medición de la imagen paterna, así como los instrumentos utilizados en esta investigación para tal fin.

Asimismo, se hablara de la metodología usada, con sus respectivos incisos dentro de los que destaca el procedimiento, para así llegar a la presentación de los resultados obtenidos y su respectivo análisis e interpretación.

De igual forma se añade el resumen de la investigación, las conclusiones y las sugerencias que emergen de los resultados, y la bibliografía que sirvió como marco de referencia para las teorías que a la investigación sustentan.

Finalmente, es importante recalcar que este es un estudio que hasta la fecha no se había realizado, colaborando así a dejar almacenado un elemento más en el cúmulo de conocimientos de la psicología, esperando con ello aportar algo más de entendimiento para la comprensión de nuestros semejantes, pues como señala Henry Ey (1966): "Sea cual sea la teoría, la perversión sexual no es un fenómeno heterogéneo a la naturaleza del hombre normal ni un simple fenómeno de perversión instintiva. Constituye más exactamente una modalidad de la existencia (Boss) que una simple aberración del instinto".

2 MARCO CONCEPTUAL:

- 2.1 RELACIONES DE OBJETO
 - 2.1.1 FORMACION DE LA IMAGEN PATERNA
- 2.2 FUNCION DEL PADRE EN LA FAMILIA
- 2.3 EL PAPEL DEL PADRE EN LA CULTURA MEXICANA
- 2.4 FACTORES QUE PREDISPONEN A LA ELECCION DE LA IDENTIDAD PSICOSEXUAL
- 2.5 CARACTERISTICAS DE PERSONALIDAD DEL HOMOSEXUAL
 - 2.5.1 TIPOS DE HOMOSEXUALIDAD
- 2.6 EL HOMOSEXUAL Y LA FAMILIA

2 MARCO CONCEPTUAL:

2.1 RELACIONES DE OBJETO

La teoría de Mahler (1972) ilustra el desarrollo del niño desde la fase autista (sin objeto), a partir de su nacimiento, hasta el logro de la individuación, cuando ya existe una constancia objetal.

En primera instancia, refiere la autora, cuando el niño nace emite respuestas a estímulos internos únicamente, esto es, durante el primer mes de vida, en el que no existe conciencia del exterior.

El niño pasa por una simbiosis normal, en la que se inicia la diferenciación de lo interno y lo externo así como de las experiencias positivas de las negativas. Además, puede empezar a reconocer el objeto externo que lo satisface; sin embargo, no hay una clara diferenciación entre el yo y el no-yo, por lo que se constituye con su madre en una pareja fusionada, considerandola como una prolongación de sí mismo.

Malher (op. cit) recalca la importancia de que el niño comience a diferenciarse de la madre, que se reconozca como separado de ella aunque dependiente de ésta, para lo que la madre deberá saber satisfacer sus necesidades en forma equilibrada, permitiendo cierta frustración, a fin de que el niño logre una diferenciación entre los estímulos internos y la fuente de satisfacción externa.

A partir del quinto mes y hasta los dos años, aproximadamente, el niño experimenta el proceso de separación individuación. Este proceso, expone Mahler (op. cit), consta de las siguientes subfases:

a) Diferenciación y desarrollo de la imagen corporal: entre el quinto y el décimo mes de edad. El desarrollo de las funciones locomotoras, le permiten al niño alejarse un poco de la madre y percatarse de la existencia de otras cosas a su alrededor. Para el octavo mes, el niño sabe que del mismo modo en que puede alejarse de su madre, ella también pueda hacerlo. Esto provoca en él inquietud, pero al irse familiarizando con el medio, será capaz de encontrar un sustituto u objeto transicional que reemplazará la presencia de la madre, en forma parcial. Así, ante la presencia de otras personas reaccionará con curiosidad, seriedad o angustia, de menor a mayor grado en función de si es más o menos sano.

El objeto transicional que el niño encuentra en el medio sustituye en forma parcial a la madre, ya que él siempre esta en espera de ésta, por lo que explora a las personas y al comprobar que no son ella, se siente defraudado, entonces es capaz de "predecirle", o sea que esta en espera de su regreso cuando ella está ausente.

b) Práctica esta fase se divide a su vez en:

1.- Práctica temprana: el niño ensaya a separarse de la madre, ya gatea y se familiariza cada vez mas con el medio ambiente. Experimenta gozo al ver a la madre a distancia, pero requiere de volver continuamente a ella a "reabastecerse". Cuando la fase simbiótica fue satisfactoria, el niño se sentirá mas comodo y podrá establecer una distancia óptima hacia su madre de tal forma que pueda regresar a ella cuando lo requiera, o bien, moverse con libertad a distancia de su madre y así explorar el mundo.

2.- Práctica propiamente dicha: al empezar a caminar, cambia la visión del mundo para el niño, así como la posibilidad de manipularlo. Experimenta continuamente sensaciones de sorpresa por todo lo nuevo que va descubriendo y paulatinamente acepta a los adultos que va conociendo. Juega a escaparse, a esconderse porque sabe que irán tras él. El va en busca de su

individuación y su identidad.

En la subfase de práctica, explica Mahler (op. cit), hay tres aspectos básicos que permiten la concientización de separación que llevará al niño a la individuación:

- Separación y diferenciación corporal para con la madre
- Establecimiento de un lazo específico con ella
- Con la cercanía de la madre, se desarrollarán los aparatos autónomos del niño.

En seguida de la separación-individuación, el niño experimenta la fase de acercamiento, la cual tiene una duración aproximada de entre los quince y los veinticuatro meses de vida.

A partir de los quince meses, y hasta los diecisiete, aproximadamente, el niño comprueba que su conducta, (gestos y palabras) provocan determinadas reacciones en los demás, así mismo, seguirá jugando a esconderse, e imitará a las otras personas con lo que adquirirá el lenguaje, ya como un medio de comunicación.

Se observan indicios de la internalización e identificación con la madre, ya que le imita cuando está frente a otros adultos. Se rehusará a ser manipulado

fisicamente, tratando de impedir que le cambien de pañales o lo vistan. Además se percatará de la presencia de otros niños, debido a la interacción social, y dirigirá su enojo hacia las personas que le impiden conseguir o hacer lo que sea. En esta etapa se simboliza el deseo de aparecer a la madre cuando ella está ausente, por el juego de esconder y aparecer objetos.

Es así que en esta etapa el niño adquiere cierta independencia hacia la madre, ya que domina sus movimientos y camina libremente. Experimenta interés por compartir experiencias con ella y le lleva los objetos que encuentra, lo que le hace comprobar que la capacidad para disfrutar de él y la de la madre son diferentes; para él la madre siempre tendrá mayor capacidad de disfrutar, por lo tanto, se pone en duda su omnipotencia y se percata de que es débil y tiene sus limitaciones, aumentando su angustia de separación, la que sólo podrá resolver con la presencia emocional óptima de la madre, la que consiste en mostrarse solícita para con el niño, atender sus juegos y tratar de comprender su lenguaje.

Los juegos con la madre conllevan al progreso de la internalización de ésta, además, la relación con ella facilitará el desarrollo del pensamiento por medio de la ejercitación de su lenguaje.

Es fundamental en esta fase, que la madre proporcione la individuación al niño facilitándole el enfrentamiento al mundo e invitándolo a que vaya a buscar otras cosas mientras ella lo espera.

Entre los dieciocho y los veinticuatro meses afirma Mahler (op. cit), e incluso mas, se dá la fase crítica del acercamiento temeroso. El niño se sitúa entre su propia independencia y la dependencia hacia la madre, experimenta temor al reingolfamiento de ella y a la pérdida de amor de objeto. Le agrada hacer las cosas por sí mismo, no acepta ayuda para hacerlas, y cuando la acepta, no la reconoce. Debido a la identificación que en este periodo ya ha logrado, puede presentar sentimientos de empatía con sus padres, percibe el estado de ánimo de éstos y expresa la empatía que experimenta.

Asimismo, en esta fase predominan sentimientos de insatisfacción, insaciabilidad así como cambios repentinos de estado de ánimo y a descargas incontroladas de afecto. La autora denomina "ambitendencia" a una característica importante de esta fase y que consiste en el deseo alternante de alejar a la madre y simultáneamente aferrarse a ella.

El niño ve a la madre como una extensión de sí mismo, negando así, la dolorosa conciencia de separación. Ante la separación de su madre experimenta tristeza e incapacidad para jugar; o bien, trata de encontrar un objeto sustituto, el que generalmente es una persona adulta. Cuando no logra esta salida, utiliza la escisión del objeto materno en dos cualidades: el objeto presente, además de satisfactor es confiable y seguro, o bien, no está disponible y tiene, además, la característica de constituirse en una amenaza, le atemoriza.

En este sentido podemos deducir que la figura paterna es de gran importancia para la salida de la simbiosis, sobretodo ante una madre engolfante, "Una madre engolfante encuentra en el conyuge un objeto que le ayuda a no volcarse y no fusionarse con su hijo" (Elias I., 1986).

Asimismo, el Dr. Javier Romero A. (1985) afirma: "La figura del padre debe estar presente para apadrinar al niño en sus separaciones con la madre, el padre da la seguridad al niño".

Retomando la teoría de Mahler (op. cit.), ella afirma que a los veintio meses de edad, el niño ya debió haber encontrado el camino a la individuación, fenómeno que es matizado por la

interacción social; además de haber establecido ya, una distancia óptima con la madre, que lo posibilite al desarrollo de su autonomía.

La autora afirma que los elementos que permitieron la individuación para que el niño funcione a distancia de la madre, son:

- Desarrollo del lenguaje, por medio del cual, el niño designa a los objetos y expresa sus deseos con palabras específicas. La designación de los objetos con palabras, hace sentirse al niño, como poderoso sobre los objetos.

- Proceso de internalización, el que se constituye de la identificación tanto con el padre como con la madre "buenos" y proveedores de satisfacciones y además, de la internalización de experiencias y reglas, el inicio del Super-yo y finalmente, el desarrollo de la capacidad de expresión de deseos y fantasías a través del juego simbólico, y el uso del juego con el propósito de dominar.

- Resolución de la crisis de acercamiento, en la que el niño realiza un esfuerzo psicológico por renunciar a la omnipotencia simbólica que ha utilizado como defensa para la satisfacción de necesidades y de atenuación de angustias y así poder darse

un cambio cualitativo entre el comportamiento anal y lo propio de la fase genital. "El desarrollo óptimo de esta subfase permitirá que el niño adquiera una conciencia de objeto, capacidad para apaciguar las frustraciones y tolerar angustias, especialmente la de la castración, lo cual ayudará a conformar el destino del complejo de Edipo y, posteriormente, la crisis típica de la adolescencia". (Elias Ibarjuengoitia, 1986)

- Consolidación de la individualidad e inicio de la constancia objetal parcial: mediante esta fase el individuo persigue lograr una individualidad definida en algunos aspectos y para siempre, así como conseguir cierto grado de constancia de objeto.

Esta fase se diferencia de las demás en cuanto a su carácter permanente. Para lograr la constancia objetal, es indispensable la internalización de una imagen positiva de la madre. La constancia objetal contribuye a poner fin a la escisión del objeto y a la integración de las características de la madre en una sola representación de objeto.

De ese modo la representación objetal internalizada posibilita al niño que se separe y se individualice sin temor a la pérdida de objeto por una sustitución.

Ante la aparición de la relación emocional con el padre, éste está parcialmente superimpuesto y, de algún modo, fusionado con el antiguo objeto materno; dicha superposición y fusión original, constituyen una garantía para el hijo de que tampoco se ha perdido el objeto paterno (Fairbairn, W., 1978).

A pesar de que la autora no menciona la importancia de la presencia paterna en su teoría, podemos deducirla en cuanto a que es el padre quien está más cercano a la madre y a la relación de ésta con su hijo; por lo tanto debe ejercer tareas específicas para promover el adecuado desarrollo del nuevo ser humano que entre ambos gestaron.

El desarrollo de una simbiosis normal y su adecuada solución requieren de un objeto transicional disponible y generador de apoyo y consuelo para el bebé. (Eliás I., op. cit.)

Aun cuando el niño no llegara a percibir en algún momento la presencia del padre, es necesario que éste mantenga en forma óptima la relación con su esposa, que no sea un elemento generador de angustia para ella, sino el compañero cercano,

comprensivo y dispuesto a apoyar en la difícil tarea de mantener vivo a un ser absolutamente dependiente, en un inicio, en las condiciones más óptimas en todos los sentidos.

El Dr. Luis Lazarini (1982) sugiere que es aconsejable que el padre comparta con la madre parte del cuidado físico inicial; sin embargo, opina "...problemas de rivalidad y celos en la pareja, hacen que la posesión del hijo se transforme en un campo de batalla más que en un campo de unión."

En un trabajo reciente, el autor (1986) afirma: "Existe una ternura masculina que debe de ser enseñada a los hijos y a las hijas. El padre es una persona que debe estar en posición de asimilar las cargas agresivas de la esposa frente a los hijos, ejerciendo una función rescatadora de ellos frente a la madre, y viceversa, cuando esto se hace necesario."

A pesar de que tanto la mujer como el hombre son aptos para acercarse al bebé, cálida, afectuosa y tiernamente en cualquier momento; se observa que culturalmente el padre limita y reprime los sentimientos naturales que surgen en él, de procrear y compartir la procreación, es decir que probablemente la negación de la paternidad o de los sentimientos paternales, sea la represión de los sentimientos

considerados como femeninos. (Lazarini, J., op. cit.)

De la misma forma, opina el autor, no es difícil encontrar que el padre considere que el cuidado de los niños es una responsabilidad que corresponde únicamente a la madre, lo que promueve la lejanía paterna en forma emocional, aun cuando físicamente se halle presente. Además no son pocas las madres que coinciden con dicho precepto y así no fomentan la cercanía del padre con sus hijos. "Un padre que puede bañar al pequeño, darle alimento, jugar con él, es importante, lo es más aún si se refuerza su unión con la madre y ofrece al hijo la pareja como fuente de identificación genital, y como primera imagen social de comunidad que tiene el individuo". (Lazarini, J., op. cit.)

Puede surgir el cuestionamiento acerca de un problema muy común en nuestro país: las madres solteras. Bien pues es necesario entonces pensar en que el niño tiene un padre ya sea presente o no. Ese padre puede, la mayoría de las veces en estos casos, ser un objeto en el que por las circunstancias, la madre soltera ha depositado rencor y odio. Por lo tanto, en la relación con su hijo estarán presentes estos sentimientos, además de la angustia que causó el abandono. Todo esto el niño lo percibirá, lo memorará y así, el padre sin ni siquiera pensarlo, estará ya presente en la versión que la madre le

presenta al hijo acerca de su progenitor.

Searles (1965) sostiene que la imagen introyectada de los padres puede ser más importante para el individuo que los padres reales. Asimismo, ante la falta de la presencia física de la figura paterna, el Dr. J.J. González Núñez (1985), afirma que el proceso de identificación puede realizarse también a través del testimonio, es decir, de la caracterización hablada y la transmisión de sensaciones en relación al padre, que la madre ofrece al hijo ante la ausencia física de una figura paterna.

En conclusión, la mayor importancia de la paternidad en relación con la teoría de Manier, radica en que el padre es un objeto transicional y rescatador del hijo, para que este aprenda, a partir de la diferenciación de los objetos externos, hasta la seguridad de poder separarse sin el temor a quedarse solo y desprotegido (Elias I., op. cit.).

2.1.1 FORMACION DE LA IMAGEN PATERNA

El padre, al igual que la madre, son los primeros objetos externos con los que convive el ser humano. El padre es en si, el primer objeto diferente de la madre y representante del medio ambiente. Su importancia es singular a lo largo del desarrollo y contribuye a la construcción de la personalidad de sus hijos, o bien, puede convertirse en un obstáculo más que impida un favorable crecimiento emocional.

La consecuencia natural de la unión hombre - mujer en el acto amoroso, es que la mujer se torna madre, y el hombre padre. A pesar de que es obvia la contribución biológica de la madre en la vida del hijo, la del padre no resulta muy clara; sin embargo, el niño en sus primeros meses, experimenta una de las impresiones más importantes en su vida, y es la experiencia de que existen dos tipos de gente en el mundo, diferentes en apariencia y cualidad, pero mutuamente complementarios. Dicho conocimiento es introducido por los padres, en general sin percatarse de ello, a través del mismo acto de su presencia y presenta un efecto muy importante en el pensamiento y en la vida posterior del niño (Searles, 1965).

Así, el padre representa la liga con la sociedad, con el medio externo, la madre "el puerto seguro del hogar y regresivo del vientre". Si el padre no logra adaptarse a la sociedad es rechazado por sus hijos, que pierden la fé no sólo en él, sino en la autoridad y en la ley (Macoby, 1967).

Sigmund Freud (1915) presta atención al padre en sus trabajos, situándolo como objeto integrante de la neurosis, y afirma: "la moción pulsional reprimida en las fobias es una moción hostil hacia el padre", lo cual se explica de la siguiente manera: "Fuede decirse que es reprimido por el proceso de la mudanza hacia la parte contraria" en lugar de la agresión hacia el padre se presenta la agresión - la venganza - hacia la persona propia. Puesto que de todos modos una agresión de esta índole arraiga en la fase libidinal sádica, solo le hace falta todavía cierta degradación al estadio oral, pero, simultáneamente ha sucumbido a represión otra moción pulsional, de sentido contrario. Una moción pasiva tierna respecto al padre, que ya había alcanzado el nivel de organización libidinal genital (fálico) y hasta parece que esta otra moción hubiera tenido mayor peso para el resultado final del proceso represivo; es la que experimenta la regresión más vasta y cobra influjo determinante sobre el contenido de la fobia. Por tanto donde pesquísábamos sólo una

represión de pulsión tenemos que admitir el encuentro de dos procesos de esa índole; las dos mociones pulsionales afectadas "agresión sádica hacia el padre y actitud pasiva tierna frente al él-"

Los hijos de padres crueles, de mal carácter, presentan propensión al desarrollo de rasgos agresivos, por otro lado, los padres que externamente se manifiestan como apacibles y benevolentes pero que internamente, en forma inconsciente, envían a sus descendientes mensajes negativos de lo que ellos no hicieron o no pudieron hacer como jóvenes, dan lugar a hijos con conductas psicopatas. Es posible que el hijo de un padre represivo absorba tabúes rígidos, que le dificultaran sus esfuerzos por adaptarse en forma flexible y realista a la vida. Del mismo modo, los padres inconstantes, negligentes y poco amorosos, imprimen cicatrices irreparables en el carácter de sus hijos, exponiéndolos a convertirse en hombres asociales, incapaces de dar amor y amabilidad (Guarner, E., 1978).

"Todo varón ama a su padre como a un modelo al que le gustaría parecerse. Se siente en el papel del 'discípulo', que a precio de una pasividad temporaria, puede adquirir la capacidad de ser activo mas tarde. Este tipo de amor podria llamarse amor de aprendiz. Es siempre ambivalente porque su

objetivo último es reemplazar al maestro. Después de haber renunciado a la creencia de la propia omnipotencia, y haberla proyectado sobre el padre, son diferentes las maneras en que el niño puede tratar de lograr nuevamente alguna participación en la omnipotencia del padre. Los dos extremos opuestos son, en este aspecto, la idea de matar al padre para ocupar su lugar, y la idea de congraciarse con él, de ser obediente y sumiso en grado tal que el padre voluntariamente le conceda tal participación" (Fenichel, O. 1982).

Asimismo, en un trabajo sobre la histeria de angustia, tomando como ejemplo la fobia a los animales, Freud (1915) afirma: "la moción pulsional sometida a la represión es una actitud libidinosa hacia el padre apareada con la angustia frente a él. Después de la represión, esta moción ha desaparecido de la conciencia y el padre no se presenta en ella como objeto de la libido. Como sustituto se encuentra en posición análoga un animal más o menos apto para ser objeto de angustia".

Posteriormente, el autor (1915-1917) menciona a los progenitores en un trabajo sobre "Duelo y Melancolía", en el que escribe: "Los impulsos hostiles hacia los padres son:

también un elemento integrante de la neurosis. Afloran conscientemente como representación obsesiva. En la paranoia, les corresponde lo más enojoso del delirio de persecución.

Estos impulsos son reprimidos en tiempos en que se suscita compasión por los progenitores, en el momento de su enfermedad o muerte, nos afirma el autor.

Años más tarde Freud (1920-1921) sostuvo que la identificación con el padre ocurre durante el proceso Edípico, y que es a partir de este periodo cuando éste adquiere importancia en el individuo. Dicho autor llegó incluso a decir que el hombre no se repone nunca de la pérdida del padre, afirmando que es la pérdida más dolorosa en la vida.

Por identificación se entiende el proceso por el cual el niño cree que es semejante a otra persona (modelo), es decir, que el niño comparte algunos de sus atributos y se ve llevado a actuar como si fuese el modelo y poseyera sus pensamientos, sentimientos y características. Así, la identificación primero con la madre y luego con el padre en el caso de los varones, puede ser una fuente muy importante de seguridad, ya que a través de la identificación, el niño comienza a creer que se ha apropiado de la fuerza y las aptitudes del modelo. En consecuencia, el niño identificado con un modelo inadecuado,

como puede ser el padre psicótico, quizá se sienta ansioso o inseguro porque, en la creencia de él, los atributos indeseables del modelo son también los suyos propios (Museen y Cois., 1983).

Calvin S. Hall (1983), distingue los siguientes tipos de identificación:

- Identificación Narcista: depende de la propagación de la catexia narcisista a aquellos rasgos de otra persona que se catexian en uno mismo. En este tipo de identificación la persona ya tiene el objeto deseado y su catexia solo se amplía para incluir a otra gente que posee el mismo objeto. Cuando el factor narcisista es muy fuerte, la persona solo alcanza satisfacción eligiendo un objeto amoroso que se le parezca.

- Identificación Orientada a una Meta: la persona frustrada se identifica con una persona exitosa para conseguir éxitos. Este tipo de identificación suele referirse a algunas cualidades particulares de una persona y no necesariamente a toda la persona.

- Identificación de Pérdida de Objeto: opera cuando una persona perdió o no puede poseer a un objeto y trata de recuperarlo o alcanzarlo haciéndose igual al objeto. Esta

versión de la identificación es común entre aquellos niños que han sido rechazados por sus padres, tratando de recuperar su amor comportándose de acuerdo a lo que los padres esperarían de ellos.

- Identificación con el Agresor: la persona se identifica con las prohibiciones establecidas por algún representante de la autoridad, con la finalidad de permitir que se corte el castigo a la desobediencia de las experiencias de un enemigo, identificándose así, más por miedo que por amor.

De esa manera, el móvil de la identificación puede ser proporcionado por el narcisismo, la frustración, la inadecuación y la angustia, siendo su última finalidad la descarga de la penosa tensión por medio del dominio de la frustración, la inadecuación y la angustia; la identificación así, puede estar compuesta por cada una de las modalidades antes mencionadas, matizada por la que más prevalece.

Una investigación reciente, realizada por Paulina Kernberg (1984), afirma que durante el autismo normal existe distinción entre la voz masculina y la femenina.

Asimismo, refiere la autora, en dicho período se puede distinguir el padre de la madre, ya que el niño responde a los estímulos del padre .

De igual manera, con la aparición del segundo organizador (Spitz R., 19), el temor ante extraños, el niño no responde ante el padre con temor, no le angustia su presencia, es decir lo reconoce.

Es así, que podríamos deducir que el padre comienza a ser reconocido desde las etapas más primitivas del desarrollo, periodo en el que surgen los precursores de la formación de la imagen paterna.

Partiendo de la base de que la imagen paterna es aquel concepto que el niño se ha formado acerca del padre, a partir de haberlo percibido en cierta circunstancia, y que, percibe aún cuando el progenitor no está ante su presencia; y añadiendo que "Muchos destinos se cumplen en función de la identificación con el padre". (González Núñez, J.J. 1985), explicaré la formación de la imagen paterna con las palabras del autor:

"El niño se entera de la presencia del padre, a través de las captaciones emocionales y fantasías inconscientes de la madre por el hijo que se realizan mediante el lenguaje preverbal, de inconsciente a inconsciente. Estos mensajes pueden pertenecer a la imagen real del padre o pueden pertenecer a la imagen introyectada de la madre de su propio padre" (Gonzalez Nuñez, op. cit.).

Aunado a estos mensajes de la madre, el niño al nacer y probablemente ante su primera frustración, de cualquiera de sus demandas, ponga a funcionar su fantasía.

El contacto real con el padre hace que tanto los mensajes transmitidos por la madre como la fantasía que se ha formado se modifique, dando lugar a rectificar o ractificar los aspectos antes mencionados. De igual manera, el padre envía mensajes a su hijo, mensajes conscientes o inconscientes. Se rebustece así la función del padre durante la etapa edípica; en la mujer para enmarcar y remarcar la diferenciación psicosexual y en el hombre para dar identidad." (González Núñez J.J. 1984).

El autor sostiene que una vez que está formada la imagen paterna, ésta evoluciona dinámicamente, y no deja de conservar su estructura, la que se consolida entre los 3 y los 8 años de

edad, pero que como se ha visto, los precursores de ésta se sitúan desde las etapas más primitivas del hombre, en las que es muy importante la presencia activa de un padre y una madre que promuevan el adecuado desarrollo de los hijos, satisfaciendo las necesidades características de cada período por el que atraviesa la vida de todo ser humano.

2.2 FUNCION DEL PADRE EN LA FAMILIA:

La familia es el primer medio ambiente al que se enfrenta cualquier recién nacido. Los años infantiles, a pesar de que en ocasiones se han olvidado, permanecen internamente, al igual que en las ciudades perdidas, como restos que sirven para construir su arquitectura. Es por eso que la infancia constituye el destino del hombre (Ramirez, S., 1975).

El Dr. Javier Romero A. (1985) sugiere que el padre debe tener un papel activo en el desarrollo psicológico de los miembros de su familia, debe estar dispuesto a permanecer en estrecho contacto con el desarrollo de sus hijos para así facilitar el que se desencadenen o se generen una serie de procesos psicológicos, a los que acompaña y los mantiene, los motiva, los sostiene y los retroalimenta. Dichos procesos, señala el autor, se facilitan ante la presencia amorosa, sistemática y consciente del padre:

- La paternidad se ejerce desde el momento mismo en que con la madre, ambos deciden tener un hijo, generando así el Proceso Vital.

- En el Aprendizaje y la Percepción el padre debe de tener una participación activa, ya que ambos son procesos que se enseñan. Se aprende con la experiencia; la tarea del padre es enseñar a su hijo a que perciba de una forma adecuada, por ejemplo, cuando el niño comienza a descubrir el proceso tridimensional.

- En el proceso de Separación - Individuación la figura del padre debe estar presente para apoyar al niño en sus separaciones con la madre. En el desprendimiento paulatino con la madre, el padre da la seguridad al niño.

- En el proceso Adolescente, que es la segunda edición del proceso Separación - Individuación pero en forma más dramática, el padre es importante para sembrar en la mamá la sensación de seguridad y apoyo ante dicho proceso de los hijos; para lo que el padre deberá tener en sí mismo, la sensación de seguridad.

- En el proceso de Confianza Básica, el papel del padre es de cercanía, protección y seguridad; el padre entorno.

De ese modo, es imprescindible para el adecuado desarrollo de todo individuo, vivir una infancia rica en elementos que le permitan crecer. Siendo los pilares de la

familia la madre y el padre, es importante que ambos realicen las funciones que les corresponde , satisfaciendo las necesidades del niño, desde ayudar a su sobrevivencia física cuando depende totalmente del cuidado de los adultos, hasta lograr hacer de él un hombre productivo e íntegro.

Es indudable que la paternidad esta delimitada por la historia de quien la ejerce, por ejemplo, existen padres que no solo han perdido el contacto afectivo con sus hijos, sino que no pueden disfrutar de la paternidad ya que no sienten a su hijo como propio. Los mecanismos por los que han llegado al desafío y a la indiferencia o a la extrañeza frente al hijo, tienen sus raíces en tempranas relaciones infantiles, en relación con sus propios padres y en la actual con su pareja. "Uno hace en pasivo lo que sufrió en activo, o hace en activo lo que sufrió en pasivo" (Elias , I., op. cit.)

Así, a través del desarrollo infantil, desde que el individuo empieza a distinguirse como diferente de la madre, la pérdida exclusiva con el vínculo materno y la necesidad de un tercero (figura del padre), determina una privación de necesidades, que también es necesario, que el padre encuentre una adecuada forma de comunicación a las necesidades de paternidad del hijo (Lazarini, J., op. cit.).

Es de igual modo importante el subrayar que una función trascendente, la inicialmente primordial de ser padre, es la de dar vida, desde influir directamente en el sexo del bebé (cromosoma x o y), señala el Dr. González Núñez (op. cit.) y, posteriormente, proteger a la futura madre otorgando los cuidados y mantener las medidas pertinentes a fin de que el embarazo llegue a su término de la mejor manera posible, tanto en el ámbito emocional como en el físico.

En este sentido y tomando en cuenta el rol del padre durante la obstetricia, la Lic. Lucía Fernández B. (1985) expresa que durante el embarazo, el padre en ocasiones también presenta síntomas físicos de embarazo; por supuesto que también diversas emociones, a lo que la autora llama "padre embarazo". La única diferencia en dicho proceso entre el padre y la madre radica en que en esta vive el vástago en una total simbiosis física, por lo que es importantísima la presencia del padre como pareja, propiciando tranquilidad para el favorable desarrollo del feto desde que es embrión.

El parto, refiere la autora, es una separación dolorosa. Al final del embarazo la pareja tiene miedo; durante el parto el padre asiste, en su fantasía, a su propio nacimiento.

Posteriormente, la lactancia restablece la dependencia hijo - madre, y la producción de leche depende tanto de la acción de dos hormonas, así como de la estabilidad emocional de la madre, la que está sujeta en gran parte a su estabilidad como pareja y con la misma, por lo que el niño será menos vulnerable cuando el padre está más enamorado de la madre.

De esa forma, el bebé tiene una ganancia al nacer: su padre lo puede alimentar complementariamente, amarlo, tocarlo, acariciarlo, por lo que el rol paterno debería iniciarse desde el momento de la concepción. "Un padre seguro y comprometido con su rol desde la gestación reparte al hijo un mejor juego de cartas en el póker de la vida" (Fernández, B., op. cit.).

40 parejas y sus respectivos bebés de 5 meses, fueron observados en sus casas en un estudio de las relaciones entre la asistencia del padre al nacimiento, contacto prolongado temprano e involucración con sus bebés a los 5 meses. Dicha investigación fue realizada por Rob Palkovitz (1982) en Sterling Coll. Los hallazgos indican que los padres que no asistieron al parto estaban más involucrados con sus bebés en la presencia de sus esposas que los que estuvieron durante el parto. Tres aspectos del contacto prolongado temprano están asociados significativamente en el cuidado de los padres y la

involucración social a los 5 meses:

- Cuando fue el primer contacto
- Duración del mismo
- Total de horas que el padre pasó con su hijo en el hospital.

Por otro lado, se investigaron las asociaciones entre las características de la paternidad y el desarrollo del bebé, mediante la valoración de actitudes, conductas y el grado de involucración del padre en la crianza del niño. (Easterbrooks, M. Ann. y Goldberg, Wendy A. 1984)

Para esto fue estudiado el impacto relativo de los aspectos cualitativos (actitudes y sensibilidad conductal) y cuantitativos (el tiempo que se pasó con el niño, participación en el cuidado de la paternidad).

Dicho estudio sostuvo como meta, identificar las características paternas que pueden influenciar la seguridad de la unión padre-hijo, así como la competencia, mas allá de la relación. Del mismo modo, se pretendió explorar si los aspectos cuantitativos de la relación del padre están relacionados con el desarrollo del bebé, independientemente de la contribución de otras características paternas como actitudes y conductas sensitivas.

Se establecieron las siguientes hipótesis:

1.- Se predijo que los hijos de los padres que se involucraban grandemente con ellos, exhibirían competencia óptima en sus misiones, y una unión segura con el padre, y una competencia positiva con la madre.

2.- Se predijo que los aspectos cualitativos de la paternidad estarían más fuertemente relacionados al desarrollo del bebé, que los índices cuantitativos de la involucración del padre.

3.- La seguridad de la unión hacia el padre estaría relacionada positivamente a la conducta para resolver problemas del niño.

Las hipótesis fueron aceptadas finalmente. Por lo tanto, se deduce que la combinación de aspectos cualitativos positivos y los cuantitativos, promueven el desarrollo óptimo de los hijos, siendo de gran importancia la calidad del afecto que el padre ofrece a su bebé, aún cuando permanezca mucho tiempo con éste. Del mismo modo, se observó que la unión segura padre-hijo así como el afecto positivo entre ambos, facilitan en gran medida la realización correcta de las tareas o misiones del niño, así como una adecuada orientación de las

mismas.

Retomando la responsabilidad física de ser padre, William F. Gabrielli (1982) de la Universidad del Sur de California puso a prueba la hipótesis de que los hijos de 12 años de edad, de padres alcohólicos exhiben un exceso de actividad rápida en el Electroencefalograma. Se ha demostrado que esos hijos tienen alto riesgo de volverse alcohólicos. En dicha investigación el EEG se practico en sujetos de ambos sexos que fueron seleccionados por pertenecer al grupo de riesgo máximo de conducta desviada (hijos de esquizofrénicos, psicópatas o desórdenes de carácter) o seleccionados como control (hijos de padres normales).

Entre los sujetos hubo 27 hijos de padres alcohólicos y 258 hijos de no alcohólicos; todos los sujetos tenían entre 11 y 13 años. La hipótesis fue confirmada sugiriendo que el riesgo biológico de alcoholismo en hijos de alcohólicos, puede estar relacionado a factores biológicos predisponentes, siendo los padres los directamente responsables de la conformación biológica de sus descendientes.

En el ámbito emocional, es fundamental que el niño se desarrolle bajo la influencia de una figura femenina y otra masculina que sirvan como modelos. Es decir, que es

imprescindible la existencia de una madre y de un padre que le ofrezcan las fuentes de identificación necesarias a su bisexualidad y satisfagan sus necesidades básicas en los distintos niveles del desarrollo (Lazarini, J., op. cit.).

Erikson (1945) expresa que el mecanismo de introyección que prepara la base para posteriores identificaciones depende para su relativa integridad de la satisfactoria reciprocidad entre los adultos y el niño. Por otro lado, Sigmund Freud (1923) sostiene que la identificación más pronunciada es la que toma como objeto para la identificación a aquel de los progenitores que fue considerado como el causante de las frustraciones de carácter decisivo, papel que en una familia patriarcal, corresponde habitualmente al padre, pero que puede ser desempeñado en casos excepcionales por la madre.

En forma semejante a un cuerpo humano atacado por un microorganismo determinado, éste acaba por aniquilarlo totalmente, o bien, se crean defensas similares a él que luchando contra los microbios enemigos, tratan de promover la homeostasis. Así, el sujeto que ha experimentado en forma constante emociones negativas provocadas por el padre, acaba por asemejarse a él, a fin de soportar la carga que implica la convivencia de ambos. Este fenómeno es llamado por Freud (1920), identificación con el agresor.

"Los niños tienden en general a identificarse más con aquel de los progenitores que les hizo sufrir las frustraciones de más duradera impresión. Esto explica los descubrimientos hechos por Freud en el sentido de que los hombres más proclives a hacerse homosexuales, son aquellos que han tenido un padre débil o que del todo carecieron del padre..." (Fenichel, O., op. cit.)

Es así, que al actuar el padre, aunque no lo quiera, como modelo de identificación para sus hijos, es decisiva su importancia en el posterior desarrollo de los mismos, permaneciendo internalizado como un elemento pujante a lo largo de toda la vida, así como el edificio contiene al cemento con que se pegaron sus tabiques.

Se ha observado que en nuestra cultura, el padre desempeña funciones importantísimas, las que determinan los patrones morales y las reglas que servirán como parámetro en la conducta de sus hijos, para lo que también interviene la madre y el medio sociocultural en el que se desarrollan (Padilla, M. T., 1984). En 1923, Freud afirmó que el Super-yo o instancia moral repetía la severidad del padre.

En la actualidad se sabe que la falta de límites, característica de la conducta del hijo de un padre indiferente, el que no engendro una imagen paterna favorable sino, por el contrario, una imagen de abandono y soledad, trae como consecuencia una emergencia interna paralizante y atormentadora. Es como si el niño siguiera buscando límites, aquellos que el padre no supo imponerle desde afuera (Lazanni, J., 1982).

En un estudio realizado en Estados Unidos por Marilyn Stern y cols. (1984), se aplicaron cuestionarios a 390 hombres y 423 mujeres de entre 12 y 18 años. Las preguntas eran sobre actividades relacionadas al consumo de alcohol, uso de drogas y conducta sexual, y se adiciono información demográfica. Dicho estudio fue diseñado para investigar la ausencia paterna y su relación con los problemas antes mencionados.

Se obtuvieron los siguientes resultados:

Los sujetos tendian más a discutir estos problemas con sus compañeros que con sus padres, especialmente con los papás.

La ausencia paterna resulto en mayor uso y más problemas de alcohol, marihuana y actividades sexuales, especialmente en hombres.

Los resultados subrayaron lo significativo que es el papá como figura clave en la transmisión de valores, freno de ciertas conductas. Del mismo modo se sugiere que los adolescentes provenientes de familias sin padre, se encuentran en mayor riesgo de tener problemas en esta área.

La ausencia del padre, opina el Dr. González Núñez (op. cit.), ya sea física o emocional, produce fallas superegoicas en el individuo, manifestandose una conducta antisocial. Desde el punto de vista social, el padre es ese ser que pone límites, que desde fuera da reglas y exige su cumplimiento.

Dicho autor afirma: "Los sujetos con conducta antisocial son sujetos que poseen una parte de su personalidad anestesiada; son sujetos con graves fallas superegoicas, con lagunas superegoicas. Son sujetos que no pueden, no es que no quieran, no pueden conservar límites porque los límites los da el padre".

Por otro lado, Ma. Teresa Padilla (1984) señala: "Si las relaciones con el padre no son satisfactorias, el niño puede imitar a su madre y terminar por identificarse con ella, con graves consecuencias para su conducta y carácter".

Katherine Covell y William Turnbull (1982) realizan una investigación en Burnaby, Canadá, en el que aplicaron un cuestionario compuesto de detalles biográficos, sub-secciones del Inventario de Personalidad de California y el Inventario de Papel Sexual de Ben. Todo esto fue contestado por 84 varones universitarios, los que se educaron en familias con ambos padres, y por 89 que sufrieron la ausencia del padre debido a muerte, divorcio o trabajo. Se encontraron diferencias significativas solo entre los grupos en los que a) el padre faltó antes de los 5 años y b) el padre faltó después de los 5 años. Estas diferencias fueron en niveles de estima personal y autoconfianza en interacción personal y social. Los resultados apoyan las teorías de aprendizaje social y desarrollo. Conocimiento del desempeño del papel sexual.

Es así que en el ámbito de la identificación, el caso más sencillo, opina Freud (1923), toma en el niño la siguiente forma: "El niño lleva a cabo muy tempranamente una carga de objetos, que recae sobre la madre y tiene su punto de partida en el seno materno. Del padre se apodera por identificación. Ambas relaciones marchan paralelamente durante algún tiempo, hasta que, por la percepción de que el padre es un obstáculo opuesto a la realización de deseos incestuosos con la madre, surge el complejo de Edipo. La identificación con el padre toma entonces un matiz hostil y se transforma en el deseo de

suprimir al padre para sustituirle cerca de la madre. A partir de aquí se hace ambivalente la relación del niño con su padre, como si la ambivalencia existente desde un principio en la identificación, se exteriorizara en ese momento. La conducta ambivalente con respecto al padre y la tierna aspiración hacia la madre considerada como objeto, integran para el niño el Complejo de Edipo simple, positivo".

John M. Edson (1982) intenta interpretar el mito de Edipo como una metáfora del diálogo trágico del inconsciente, que puede suceder entre padres e hijos. Freud descubrió los secretos de síntomas neuróticos y sueños en Edipo Rey de Sófocles. Sin embargo Layo, que es una parte activa del drama, fue ignorado. El presente autor afirma que detrás de Edipo Rey hay una saga generacional que describe una convergencia nefasta de impulsos y equivocaciones, una articulación de objetos de los mundos del padre e hijo que termina en un desastre mutuo. Desde el punto de vista ético o moral la responsabilidad fundamental de la tragedia debe recaer en el padre adulto por ser el más sensible y poderoso de los 2 personajes. Freud no sólo omitió mencionar los crímenes de Layo en el resumen del mito, sino también una vez que transfirió su teoría de la seducción, Freud tuvo cuidado de ignorar o especular muy activamente a los padres de sus

pacientes en sus historias clínicas. Freud, opina el autor, descuidó la realidad familiar escondida detrás de la psicopatología, ascribiendo la última a la fantasía principal.

Es así que, tomando en cuenta que la imagen paterna se consolida a través de la recíproca relación padre hijo, Federico de Távira y Noriega (1985) expresa que la importancia de la figura paterna radica en que esa relación sea empática y define a la empatía como "un tipo de comunicación que va más allá de lo verbal y lo simbólico. Su vía es el afecto y se da a un nivel totalmente inconsciente. La empatía permite la comprensión y constituye el nivel más profundo de conocimiento".

De esa manera, dicho autor le otorga gran importancia a la presencia empática del padre, demostrando que en cada una de las etapas del desarrollo juega un papel específico, por ejemplo, el padre es rescatador en el proceso de separación-individuación, en la triada edípica, el padre establece límites y le da realidad en cuanto a la imagen castrante o idealizada que de él tiene su hijo. En la niña, el padre debe ser permisivo para permitirle que se identifique con la madre, le ofrece una modalidad de pareja.

R.R. Carvalho (1982) sugiere que en la ausencia de un padre efectivo se perjudican los procesos del desarrollo del "narcisismo normal" y el de identificación en el desarrollo del ser mismo desintegrado. La ineffectividad del padre cualquiera que sea la razón, nos lleva a la deformación de otros objetos externos en el ambiente, en el período madre - recién nacido y después en la situación trivalente en la cual el género y la identidad generacional en particular, parecen establecerse. El efecto de estas distorsiones sobre el objeto externo del ambiente, es que los objetos internos que resultan de las interacciones entre éstos y la desintegración del recién nacido, son similarmente deformados; el narcisismo saludable o el desarrollo de la desintegración del ser son perjudicados, con los consecuentes problemas en la identidad, al grado que el padre llega a representar la no diferenciación y agencia, su ausencia e ineffectividad podría llevar a la creatividad de bajo logro.

James Henderson (1982) sugiere que una exitosa separación-individuación depende del establecimiento de una saludable simbiosis madre - recién nacido, una tarea en la cual el soporte emocional del padre hacia la madre puede ser vital, ya que el padre es el primer objeto externo que el recién nacido percibe, juega un papel de crucial importancia como modelo y figura temprana de identificación en un proceso

que a veces se describe como "Triangulación temprana".

El autor afirma que el padre ayuda a su hijo(a) a desenredar su ego del de la madre, a través de interacción creativa y juego. El padre es el primer extraño y representante del mundo exterior y puede ser visto ya sea como un intruso acosador o como una mano de soporte fuerte y amistosa.

De algún modo, el padre es percibido entonces por su hijo(a) desde un punto de vista personal, es decir, ¿Cómo es la relación padre-hijo? Pero también, este es percibido a través de la relación que tiene con su esposa, Lidz (1958) opina que el valor de cada padre como objeto primario de amor depende no sólo del mismo, sino también de la estima de dos individuos (padre-madre), la que provee de exclusividad a la familia.

James R. Turner (1984) entrevistó a 26 padres (edad entre 29 y 50 años), que habían obtenido la custodia de sus hijos a pesar de las objeciones que presentaban sus esposas. Ellas tenían privilegios de visita. La edad de los hijos era de entre 3 y 18 años. Los resultados mostraron que 9 sujetos solicitaron la custodia en el momento del rompimiento, mientras que los 17 restantes lo hicieron aproximadamente 2

años después. En el primer grupo fueron más los padres que estaban involucrados con sus hijos inmediatamente después del nacimiento y sus relaciones eran de mejor calidad, por lo que se han desarrollado con el paso de los años. Los padres del primer grupo también coincidían en que sus matrimonios eran buenos al principio y que el divorcio fue una pérdida desastrosa. En este primer grupo la relación padre-madre era amable, mientras que en el segundo, la relación era hostil frecuentemente.

Del mismo modo, aún cuando la presencia física del padre no exista como tal, el individuo forma su imagen paterna, por ejemplo a través de la identificación por testimonio (González Núñez, J.J., op. cit.)

En algunos casos, la identificación con el progenitor es el factor más imprescindiblemente decisivo en la personalidad de los hijos. "Muchos destinos se cumplen en función de la identificación con el padre" (González Núñez J.J., op. cit.).

Ulrike Lehmluhl (1982) presenta los casos de dos mujeres (9 y 14 años de edad) con desórdenes psicósomáticos del tracto respiratorio. Tres meses antes de llegar a la clínica, la más grande sufría de periodos de hiperventilación; la joven llegó a la clínica con disnea aguda. Ambas habían perdido a sus

padres después de que estos sufrieron de enfermedades prolongadas 6 y 18 meses previas a la llegada a la clínica. Las familias detectaron desordenes respiratorios en las mujeres en las últimas fases de las enfermedades de los padres. Posteriormente los sujetos se identificaron con sus padres imitando los síntomas de estos. Se concluye que al hacer ésto, las pacientes demostraban sus sentimientos de tristeza por la muerte de los padres, en relacion con los aspectos de la dinámica familiar.

En cuanto a la influencia de la imagen paterna en el desarrollo mental de los hijos, la Dra. Ma. Teresa Padilla (1984) realizó una investigación con niños mexicanos de edad preescolar, en la que comprobó su hipótesis de trabajo: los niños de familia integrada tiene mayor desarrollo mental que aquellos que provienen de un hogar sin figura paterna.

133 estudiantes de universidad (59 mujeres y 74 hombres) provenientes de familias intactas y 80 estudiantes de universidad (39 mujeres y 41 hombres) provenientes de familias en las cuales los padres estuvieron ausentes por lo menos un año durante los primeros 18 años de vida, fueron estudiados por Allan G. Krasnoff y James T. Walker (1983) en la Universidad de Missouri. St. Louis. Ambos grupos fueron comparados usando el Test de Relaciones Especiales de D.A.T.,

el T.B.T. y un test de nivel de agua WLT.

Como se previa, hubo una diferencia de sexo significativa favoreciendo a los hombres en el T.B.T. y WLT, más no en el DAT. No hubo ningún efecto significativo sobre los resultados en promedio de ningún test debido a la privación del padre, sin embargo, hubo una correlación entre los años de privación y los resultados del WLT en hombres.

Dicho estudio nos indica que es posible que la ausencia paterna afecte más al desarrollo mental de los hijos que al de las hijas, sin embargo dicha hipótesis deberá ser comprobable.

Por lo anterior expuesto, se ha resaltado la importancia de que todo individuo goce de un medio familiar que favorezca su desarrollo y salud mental, a través de una figura materna y otra paterna congruentes a las necesidades de sus hijos y armónicas en sí mismas.

"El buen padre es como el buen administrador que logra no sólo administrar sino también obtener ganancias. El buen padre planifica el desarrollo de sus hijos basándose en el respeto a ellos, organiza el medio ambiente para que se favorezca su

desarrollo, tiene un papel directivo vigilando el cumplimiento de los planes que tiene para con ellos" (Romero, A., op. cit.).

"La imagen paterna" refiere la Dra. Ma. T. Padilla (1984) "ha permanecido como en un principio fue concebida, es por eso que existe la necesidad de cambiarla, que no sea el intruso, el ausente y el temido, sino que sea el que regresa, el que alienta, el que da apoyo y seguridad para favorecer el desarrollo mental de los hijos".

2.3 EL PAPEL DEL PADRE EN LA CULTURA MEXICANA:

En nuestra sociedad, es común ver hijos de madres solteras, de padres divorciados o en el mejor de los casos, hijos de parejas desavenidas en las que no hay comunicación y en las que de alguna manera estos son sometidos a la dinámica agresiva de la pareja.

El Dr. Antonio Richerand (1985), a través de su práctica clínica con familias de clase media, media baja y baja y de las observaciones originadas por la misma, expresa los siguientes puntos en relación al padre de familia en México:

- En la familia mexicana el padre es generalmente ausente; cuando esta presente es abusivo y maltratador con sus hijos y con la madre de éstos, la que es presa de estados graves de ansiedad, ya que además de que es frecuente que el padre sea alcohólico, también lo es que sea agresivo física y verbalmente tanto con la esposa como con los hijos.

- La gran mayoría de la patología infantil (70%-80%) es reactiva a la dinámica familiar.

- Existe una alta incidencia del padre como autor directo de abuso físico, sexual y emocional a los hijos.
- El padre maltratador generalmente fue maltratado cuando pequeño.
- La problemática del niño abandonado se inicia con la agresión oral y competencia anal, matizadas por el complejo de Edipo.
- La figura paterna en México es frecuentemente lejana, insegura e inestable, ocasionando en los hijos inseguridad y gran necesidad de afecto y apoyo.
- Ante una realidad no gratificante el niño verifica sus fantasías sadico oral- anal, para convertirse posteriormente en un delincuente.

De igual modo, los roles socioculturales llevan al padre a estar alejado de sus hijos (cuando vive con ellos), durante la mayor parte del día. Es la madre quien se encarga de los hijos y la que contribuye a formar la imagen paterna en ellos, en función de la relación que mantiene con el padre de éstos y con la que tuvo con el suyo.

Es imprescindible promover el desarrollo de una paternidad responsable y darle el peso que realmente tiene sin olvidar que "se aprende a ser padre siendo hijo" (Elias I., 1985).

Cuando se vio en el capítulo de Relaciones Objetales, el padre mexicano generalmente reprime o niega sus sentimientos de ternura hacia sus hijos, por considerar estos sentimientos como femeninos, y además, muchas mujeres están de acuerdo con estos conceptos. Sin embargo, la salud mental de los hijos se matiza por la calidad de relación afectiva y su receptividad dentro de la familia constituida por el padre y la madre como los pilares, así como de la actitud que tanto el uno como el otro tienen entre sí y con los hijos. "Un niño que obtiene amor, atención y seguridad, puede abandonar las actitudes infantiles y cambiarlas por otras, en cambio, un niño que se sienta rechazado y negado, retendrá en consecuencia, todas las actitudes infantiles, puesto que no podrá avanzar hacia la madurez emocional" (Lazarini J., op cit.).

Un ideal de hombre maduro es aquel capaz de satisfacer sus necesidades biológicas, respetando y reconociendo las necesidades de los demás. Es capaz de distinguir entre sus necesidades internas y el medio externo. Es capaz de saber postergar o renunciar a sus deseos en función de los demás. Es

capaz de darse cuenta de las consecuencias de sus actos, es virtuoso; cree y confía en sí mismo, es fiel, solidario y protector; sabe escucharse a sí mismo, ama y disfruta de amar y ser amado, es sabio (Romero A., op. cit.)

El mundo del mexicano, opina Santiago Ramírez (1975) es un mundo de hombres, desde el punto de vista de la atmósfera sociocultural de tipo sexual.

El hombre tiene derecho a ser servido, y la mujer de servirlo y someterse a él. Esta no tiene derecho a indagar la utilización del dinero que hace su marido. El varón detenta poder y recursos. El padre es temido, frecuentemente ausente, tanto como presencia real como en su carácter de compañía emocional.

El hombre mexicano carente de un padre que le brinde estructura va a buscar en aspectos formales aquellos que no ha incorporado en su interioridad. Por eso hará alarde externo de su hombría, y de una paternidad de la cual carece (Ramírez S. 1985).

El Dr. Javier Romero A. (op. cit.) afirma que el problema de la paternidad en México es muy grave, ya que principalmente se encuentra dañada en el proceso de autonomía

(dependencia-independencia), en relación al hijo, así como en el de iniciativa, ya que el padre puede reprimir o permitir avalar el hecho de que su hijo explore el medio ambiente con medios favorables para él.

Una conducta común en los mexicanos es asumir una actitud de sometimiento y dependencia al padre ya sea el real o el místico; afirma Fernando Díaz Infante (1985), y añade: los mexicanos han querido que su presidente los rescate de su crisis.

El Dr. José de Jesús González Núñez (op. cit), define la estructura familiar mexicana como manifiestamente patriarcal, pero funcionalmente andrógena, pues la relación básica es madre-hijo, ante la existencia de un padre ausente física o emocionalmente.

"El padre ausente obliga a veces al hijo a tomar su rol en su proceso de identificación. Esta obligación de asumir el rol paterno, acompañada de una eterna nostalgia de la figura del padre, suele aparecer en la historia de muchos homosexuales, quienes también estructuran la imagen del niño que, sometido a la madre, huye ante la idea de formar pareja con una mujer, atado a un destino que siente inexorable. Con

menos gravedad pero si con alcances muy serios, el padre ausente obliga al hijo a asumir tempranamente los roles que él no cumple. Vive en "como si de adulto y padre, que lo inhibe en el desarrollo de su personalidad en el afianzamiento de su propia paternidad futura" (Lacortini., J., op. cit.).

Del mismo modo, el Dr. Gonzalez Nuñez (op.cit.) afirma que la estructura familiar es determinante para que sus miembros puedan o no adoptar conductas antisociales. A pesar de ver hogares aparentemente integrados, comenta el autor, la psicología de la madre y la del padre son peculiares, siendo la del padre inconscientemente la de alguien que no va a poder dar identidad, límites, realidad a sus hijos, y que al contrario, los va a empujar a cometer actos antisociales que, ya sea que los tenga reprimidos o conscientemente le hubiera gustado realizar.

2.4 FACTORES QUE PREDISPONEN A LA ELECCION DE LA IDENTIDAD PSICOSEXUAL:

A pesar de que el título del presente subcapítulo sugiere la existencia de elementos que ayudan o sirven de apoyo para "elegir" la identidad psicosexual, es importante considerar que desde el punto de vista psicoanalítico y a partir de cualquier enfoque de la psicología clínica sería cuestionable el hecho de "elegir" la identidad psicosexual.

En forma independiente a su posible modificación, en un inicio, cuando la identidad se integra al individuo, este la toma como opción única, es importante recordar que se es lo que se puede y no lo que se quiere.

Josef Rattner (1966), establece que la homosexualidad constituye un tipo de neurosis, o bien, que responde a los mismos elementos psicogénitos de ésta. "La experiencia individual de la vida es la que crea los motivos para sustituir la heterosexualidad por la inversión". "Todo análisis minucioso muestra que no son los instintos los que dirigen al homosexual hacia su tipo peculiar de relación amorosa: son deformaciones psíquicas que la unión con el propio sexo permite desahogar y neutralizar a un tiempo".

A partir de este punto de vista, se hablara a continuación de la homosexualidad y su génesis, no en un sentido único, ya que como ante cualquier otro tipo de personalidad, no es posible ser tajante en relación al inicio de sus constitución como tal. Gran variedad de factores ambientales así como individuales, se combinan y dan como resultado que el sujeto sea o no homosexual. Esto en relación únicamente a factores psicológicos y ambientales, ya que sería obsoleto el pensar que existen elementos orgánicos en la homosexualidad, posiblemente porque hasta la fecha no hay una teoría que los sustente como causa principal de homosexualidad.

Sin embargo, Kallman quien al realizar estudios sobre gemelos declaró que las frecuencias de concordancia de homosexualidad (porcentaje de parejas en que ambos eran homosexuales), eran más elevadas entre gemelos dicigotos que las que se obtuvieron para la población total masculina, pero a un nivel que estadísticamente no resultó significativo. Para las parejas de gemelos menocigotos Kallman obtuvo una concordancia del 100%, pero es importante también el hecho de que cada gemelo está expuesto a influencias sociales parecidas, como por ejemplo, los procesos de identificación.

En 1908, Abraham establece que la homosexualidad es un intento de compensar la etapa edípica.

Freud hace por primera vez referencia a lo psicogénesis de la homosexualidad en "Leonardo Da Vinci y una memoria de su infancia" (1910), en la que establece que la homosexualidad surge exclusivamente ante un problema con los padres. La liga erótica que establece el sujeto durante la primera infancia, generalmente es masculina, empujando al padre a una posesión inadecuada. Así, la influencia femenina y la ausencia del padre someterán al hijo, de tal manera que un padre, que es lo suficientemente fuerte, puede corregir la relación de objeto que hace el hijo homosexual.

En el mismo año, en "Introducción al Narcisismo", Freud afirma que el sujeto que experimenta desviaciones sexuales no tomó como objeto de amor a su madre, sino a sí mismo y divide la búsqueda de objeto en:

Narcisista:

- 1.- busca lo que él es
- 2.- busca lo que fue
- 3.- busca lo que le gustaría ser
- 4.- busca a alguien que fue parte de sí mismo.

Anaclítica:

- 1.- busca a la mujer que le dio de comer
- 2.- busca al hombre que lo protege

En 1922 Freud sostuvo que la homosexualidad como tal se reconoce a partir de la pubertad, periodo en el que el sujeto que ha permanecido fijado a su madre, se identifica con ella y, por consiguiente, busca objetos amorosos a los que pueda amar tal y como su madre lo hizo a él. El autor afirma que la renuncia a la figura femenina como objeto amoroso se origina por una rivalidad con el progenitor y así señala que los principales factores que originan la homosexualidad son:

- Liga intensa con la madre
- Narcisismo
- Temor a la castración

En 1927, Ernest Jones nos habla del aspecto oral de los homosexuales, ya que la mayoría de ellos presentan el sadismo intenso propio de esa etapa.

Para Melanie Klein (1927) la organización genital está determinada por las fijaciones orales. De esa manera, las fantasías cambalísticas acerca del pecho materno se proyectan

hacia el mundo externo, provocándose miedo a ser devorado por el objeto amado. La vagina para el homosexual representa la boca, un órgano castrante y devorador.

Posteriormente Freud (1908), hace un análisis de la obra de Dostoyewski, en el que recalca el temor a la castración como génesis de la homosexualidad, en este caso, la de tipo latente que el literato presentaba, ya que en "Crimen y Castigo", los personajes se manifiestan tiernos ante los rivales y pasivos con los enemigos. De ese modo concluye que a partir de la etapa edípica el super-yo se forma tomando como base a los padres internalizados. Si éstos fueron sádicos, el yo se vuelve masoquista y actúa de modo femenino.

Sandor Rado (1940-1949) establece que la adaptación homosexual se determina por los temores al sexo opuesto. Afirma que las relaciones sexuales de tipo homosexual se realizan mediante procesos simbólicos de la fantasía, con un objeto heterosexual, debido a que la relación sexual con una mujer es evitada por la rivalidad sentida hacia el padre.

Bichowski (1961) afirma que la homosexualidad se relaciona con descargas instintivas ligadas con introyecciones ambivalentes tempranas. El yo del homosexual niega la visibilidad eliminando el falo de su propia imagen y busca genitales en otros hombres.

Como se ha visto, los autores coinciden en que la infancia es el elemento constitutivo de la personalidad homosexual, por lo que el tipo de relaciones establecidas en este período (principalmente con los padres), son definitivamente, el marco de referencia en el que crecerá el individuo, y a partir del cual, establecerá la "elección" de su identidad psicosexual.

2.5. CARACTERISTICAS DE PERSONALIDAD DEL HOMOSEXUAL:

El DSM III define a la homosexualidad como la "atracción sexual, exclusiva o predominante, hacia personas del mismo sexo, con o sin relación física".

El hecho de ser homosexual ante una sociedad como la nuestra, implica el asumir el riesgo de desprecio y marginación social al transgredir con la vida sexual, los valores de la cultura. Josef Rattner (1966) al igual que toda la corriente psicoanalítica sostiene que la homosexualidad constituye un síntoma de un trastorno de la personalidad y afirma: "No es algo autónomo e independiente que viniera a ser como la expresión esencial del afectado por ella: es más bien la manifestación de problemas caracteriológicos resultantes de la historia personal". " Uno se vuelve homosexual para quedarse solo ".

El autor afirma que la falta de virilidad es la manifestación de un Yo débil que se formó a través de traumas psíquicos y frustraciones infantiles. " Un Yo débil, al que la excitación sexual produce angustia, busca relaciones humanas

en los que la sexualidad puede desahogarse con una imitación del amor: de ahí la homosexualidad en la que se busca el amor y sólo se encuentra la soledad".

Hablar de la personalidad del homosexual exige la tarea de integrar en los términos más objetivos, las distintas facetas del homosexual a las que hacen alarde los investigadores. Si nos trasladamos al inicio del psicoanálisis, podemos observar que desde entonces y como se ha visto en capítulos anteriores del presente trabajo y se seguirá viendo, la homosexualidad tiene su origen en una infancia en la que se vivenciaron conflictos que el homosexual adulto no logra superar. Es así que los homosexuales cultivan dentro de sí, una imagen de la mujer fantasmal y atemorizante (debido a la relación con la madre), constituida por impresiones juveniles y su deficiente elaboración. La neurosis que implica la homosexualidad, manifiesta una forma especial de fobia heterosexual (Rattner Joseff, 1966).

Desde el punto de vista de la psicología profunda, opina Rattner, la homosexualidad es una enfermedad de la vida afectiva y responde a las leyes de la génesis de las neurosis. El talante y la actitud psíquica del homosexual van más allá de la transgresión de los tabúes que traspassa, se caracterizan por la pulsilanimidad y la resignación, mezcladas con una

angustia inconsciente hacia la mujer, lo que hace amar a los hombres, ya que ésta puede adoptar todas las formas posibles de peligrosidad.

Internamente, el homosexual es un patriota del sexo masculino, para él las mujeres tienen todos los atributos de "lo otro", o sea, las cualidades que no reconoce en sí mismo. Así, motivado por el temor, rechaza toda relación íntima y vinculante con un Yo al que con anterioridad le atribuyo todos los rasgos negativos posibles. Los homosexuales presentan un conflicto patriarcal inapelable, que se fundamenta en la superioridad del hombre sobre la mujer, reuniendo en el varón todas las virtudes y en la mujer todos los vicios (Rattner, J., op. cit.).

Un sujeto homosexual, afirma el autor, es el producto de una infancia y una juventud neurotizantes, es un sujeto tímido, angustiado y aislado, que encuentra serias dificultades para relacionarse en cuerpo y alma con otro ser humano. La mayoría de los homosexuales tienen pocos contactos íntimos, viven solitaria y marginadamente y practican las relaciones sexuales motivados por un impulso imperativo. Los contactos esporádicos con otros compañeros aumentan su

deprimente sentimiento de soledad. La búsqueda de compañero se basa mas que nada en evitar estar solo por más tiempo, aunque sea momentáneamente, siendo secundaria la satisfacción sexual.

Asimismo, Rattner (Op. cit.), señala que durante su desarrollo no recibieron información suficiente y clara sobre la diferencia de los sexos, por lo que en su fantasía se produjeron procesos de contaminación mediante los que el hombre y la mujer se convirtieron en seres intercambiables entre si. " La confusión sexual es simbolo de debilidad con los otros hombres " .

Este hecho , dice el autor, hace que presente profundos sentimientos de inseguridad en relacion a la indole del otro sexo, lo que provoca una angustia difusa y le hace resaltar la propia virilidad frente a una femineidad despreciada, sin embargo, no presenta seguridad al respecto y por ello tiene la sensación de no resultar atractivo para las mujeres. Irritado por la existencia de dos sexos y por evitar la convivencia con ellos, trata de eludir el hecho construyendo una ideología que responde al principio de las "uvas verdes": la zorra que vió pender las uvas demasiado alto, las declaró verdes.

Así, no asume la responsabilidad de un hombre adulto y expresa en diferentes formas su rivalidad frente al propio sexo y se retira a la fantasía, en la que goza de la superioridad sobre las exigencias sociales, refugiándose en una imagen especular cuando reconoce y constata la presencia de su propio yo débil en cada varón; quiere encontrar en el hombre otro ser que piense y sienta como él, pues considera que jamás se entendería con una mujer. La inseguridad en sí mismo le hace ser extravagante y vanidoso, como compensación a su debilidad. El narcisismo juega un papel muy importante en su personalidad. El cuerpo de otro hombre, es para él, algo mejor conocido y más tranquilizador que el de una mujer.

El hecho de que el homosexual no se sienta adulto, responde a que está atrapado en la nostalgia de una adolescencia, que en ocasiones constituyó la culminación de su vida y en otras, el periodo de más crisis y privaciones de las que no puede escapar (Rattner, J. op. cit.).

Circunscribiendo la personalidad del homosexual a su biografía, Rattner observó que encontraremos una niñez cargada de complicaciones y una triste o excesivamente consentida juventud que se caracteriza por la soledad dentro de un ambiente psíquico de invernadero o de abandono o de ambos a la vez.

Durante su pubertad existen ciertos acercamientos al otro sexo, sin embargo, opina el autor, al llevar consigo internalizada la duda, extrae conclusiones precipitadas sobre el sexo femenino, provocándoleasco, aversión o indiferencia, lo que utiliza como mecanismos de defensa a fin de mantenerse a distancia de la peligrosa mujer.

Cuando llega a la pre-adolescencia, señalan Bieber y cols. (1961), ya ha sufrido un trastorno difuso de la personalidad, debido al exceso de angustia materna por su salud y sobre posibles lesiones físicas, además de haber vivido con restricción las actividades normativas, siendo presa de una pobre conducta afirmativa, así como la vivencia de actitudes desmasculinizantes e interferencias con la sexualidad, y de haber ya interpretado el rechazo paterno, la hostilidad y la falta de apoyo, lo que promovió que fuera un niño temeroso en exceso, dependiente en forma patológica de su madre y pendiente de sus sentimientos de inadecuación, impotencia y autodesprecio.

Así se constituye en un muchacho poco participante y resistente a realizar actividades con sus compañeros por pensar que pueden ser peligrosos en potencia, lo que condiciona que en el grupo de compañeros sea humillado

mediante apodos y frecuentemente con ataque físico provocado por su timidez. La reacción del grupo acrecienta su temor y su timidez y se aleja aún más de ellos, acentuándose sus sentimientos de ser diferente y de sentirse alejado. De esa manera, el fracaso en el grupo, la angustia ante la masculinidad y el autodesprecio a sí mismo, preparan el camino de la iniciación homosexual, sus valores y forma de vida.

En la terrible soledad que experimenta al ir creciendo, casi siempre se encuentra a otro homosexual que le abre los ojos, para al fin sentirse comprendido y resignarse a ser un hombre "diferente de los demás" lo que generalmente le hace ser profundamente desdichado. Eventualmente se adhiere a organizaciones homosexuales con el propósito de resignarse a su condición, sin embargo, opina Josef Rattner (op. cit.):

" La desdicha es, de hecho, terriblemente frecuente en la vida de los homosexuales".

2.5.1 TIPOS DE HOMOSEXUALIDAD:

Como se ha visto, todos los sujetos homosexuales presentan características comunes en relación a su personalidad, sin embargo, algunos autores han observado diferencias interesantes en cuanto a los tipos de homosexualidad.

En primer lugar, es importante mencionar que la homosexualidad puede ser latente o manifiesta, la diferencia entre ambas radica en que mientras que la primera permanece inconsciente en el sujeto, la manifiesta se exterioriza o bien se actúa, es decir, se opta por un estilo de vida que la sustente (Rattner, J. op. cit.).

Por otro lado se ha dado en distinguir a los homosexuales entre "activos" y "pasivos", los que se asocian con características "masculinas" y "femeninas" respectivamente (Rattner J., 1966). Asimismo, Sandor Ferenczi (1909) clasifica a los homosexuales en sujetos y objetos. El autor encontró que los "sujetos" son aquellos que se identifican con la mujer, y actúan sentimientos de ternura, buscan la belleza y usan vestuario femenino. En oposición, los "objetos" que son los que se poseionan de papeles masculinos, desarrollan una

sexualidad precoz y son los favoritos del padre; sus necesidades heterosexuales fueron frustradas por la madre, sobretodo en la pubertad, inconscientemente igualan las nalgas con los pechos.

En el DSM III, se recalca la distinción entre homosexualidad egodistónica y la egosintónica. La homosexualidad egodistónica se define como el "Deseo persistente de adquirir o aumentar la excitación heterosexual, pudiendo iniciar relaciones heterosexuales y al mismo tiempo, una pauta mantenida de excitación homosexual clara, expresada como no querida y que es causa de un continuo malestar".

Así, como se menciona en el DSM III, la homosexualidad egosintónica es la que no causa conflictos en el individuo y que es integrada a su vida como parte de su propio ser. Para los sujetos que presentan homosexualidad egodistónica, la satisfacción física de sus relaciones homosexuales esta acompañada de connotaciones emocionales originadas por los intensos sentimientos negativos en relación a la homosexualidad. Algunas veces, estos sentimientos negativos hacia la homosexualidad llegan a tal intensidad que la excitación homosexual se limita a la fantasía.

El DSM III no clasifica a la homosexualidad egosintónica como trastorno mental, a diferencia de la egodistónica. Para diferenciar a ambos tipos de homosexualidad, es importante establecer si el conflicto que presenta el homosexual está en relación a su homosexualidad en el plano personal o bien, el conflicto sea ocasionado por la relación sociedad-homosexual.

Asimismo, deberán establecerse diferencias entre homosexualidad latente y la egodistónica, la que sólo podrá diagnosticarse cuando la excitación homosexual es clara, aún cuando se halle limitada a la fantasía.

Desde sus primeros trabajos, Freud (1) divide a los homosexuales en:

-absolutos: el objeto pertenece a su propio sexo y nunca muestra deseos hacia personas del sexo opuesto.

-amfígenos: no existe exclusividad en la búsqueda de la relación sexual.

-Contingentes: ante la falta de accesibilidad al objeto del sexo opuesto, son capaces de tomar una pareja de su propio sexo.

Asimismo, Freud (1914), establece la teoría de que todos los seres humanos son bisexuales, ya que la libido es depositada manifiesta latentemente en objetos de ambos sexos. Para que la homosexualidad aflora, afirma el autor, es necesario un conflicto irreconciliable durante la infancia.

Por otro lado, Kinsey representó esquemáticamente la combinación homosexualidad-heterosexualidad presente en todos los seres humanos. En su "Escala de graduación homosexual", presenta el grado de homosexualidad de la población.

Dicha escala consta de 7 rangos en el eje X y de porcentajes (15 a 100%) en el eje Y. La representación indica que 1 de los 7 sujetos serán exclusivamente heterosexual, 5 serán parcialmente homosexuales aumentando en ellos gradualmente la homosexualidad a medida que se acercan al No.7 de los sujetos, el que está representado como exclusivamente homosexual.

Muchas teorías podrían revisarse en relación a los tipos de homosexualidad, y seguramente cada una de ellas arrojará nuevas modalidades de la misma. Sin embargo, la característica principal será la preferencia sexual por el mismo sexo con tantas modalidades o tipos como homosexuales. Es decir, que no se pueden clasificar objetivamente a los homosexuales en

"tipos", es posible que un mismo homosexual presente varias modalidades y que cada homosexual viva la homosexualidad a su manera.

"Sea cual se la teoría, la perversión sexual no es un fenómeno heterogéneo a la naturaleza del hombre normal ni un simple fenómeno de perversión instintiva. Constituye más exactamente una modalidad de la existencia (Boss) que una simple aberración del instinto" (Ey Henri y cols. 1966).

2.6 EL HOMOSEXUAL Y LA FAMILIA:

El contenido precedente al presente apartado, recalca la importancia de los primeros años de vida de cualquier individuo, Este periodo inicial se lleva a cabo dentro de la familia y por eso es importante establecer parámetros generales acerca de la dinámica familiar de los homosexuales.

Es importante hacer hincapié en el hecho de que a pesar de que las familias de homosexuales presentan características en común en cuanto a su estructura y su dinámica, cada una de ellas es única y resulta imposible el establecer un modelo familiar idéntico para cada uno de los sujetos homosexuales; además, el material bibliográfico al respecto es escaso y muy repetitivo.

Sin embargo, la investigación continúa al respecto y en especial existe un estudio realizado por Bieber y colaboradores iniciado en 1952, con una duración de 9 años, en el que se investigaron sistemáticamente a 106 homosexuales y 100 heterosexuales a través de sus analistas, quienes aportaron toda la información pertinente en relación a sus

pacientes homosexuales. Asimismo, se utilizó un grupo de comparación compuesto por 100 heterosexuales. Ambos grupos, compuestos por individuos del sexo masculino.

Aquí, se presentan a continuación los resultados arrojados por dicho estudio, en cuanto a las familias de los sujetos homosexuales, en los que se incluyen: relación madre-hijo, relación padre-hijo, sistema triangular y relación con los hermanos.

Inicialmente, las premisas teóricas y observaciones de las que la investigación se origina, están constituidas de las siguiente forma:

- El desarrollo de la personalidad del niño está influenciado por el sistema familiar y los que la componen, quienes también son influenciados por dicho desarrollo.
- La base para el establecimiento de la personalidad y de la psicopatología, está localizada dentro del núcleo familiar y específicamente en el sistema triangular. Las actitudes de los padres hacia sus hijos están ya definidas a partir del primer año de vida y se consolidan a partir del cuarto. Estas

actitudes en general cambian poco y es por ello que el niño esté expuesto a las mismas; cuando son patogénicas, crean y mantienen la psicopatología del niño.

- La interrelación dentro de la familia es susceptible de cambios, es posible que modifique su curso periódicamente y que fluctúe en el dar y recibir de la vida cotidiana.

- Los padres son los arquitectos de la estructura familiar, determinando así, la ruta de los procesos de relación intrafamiliar. "El proceso de desarrollo en los niños, sexual y de otra índole, forma parte de un sistema reverberante de estímulo y respuesta con los padres. Toda fase de maduración en el desarrollo del niño actúa como respuesta en los padres, los que a su vez condicionan el estímulo original o determinan fundamentalmente la naturaleza del desarrollo de esta fase específica de maduración" (Bieber y cols., op. cit.).

Una personalidad adaptada en forma inadecuada, refiere Bieber, es el reflejo objetivo de la disfunción en la familia en la que se desarrolló, evidenciando así los efectos perversos de la psicopatología de los padres vanando su influencia patogénica en función de la relación de éstos con cada uno de sus hijos.

Existen familias, señala el autor, en las que un miembro carga todo el peso; y otras en las que la mayoría de los hijos presentan severos daños psicológicos en función de una multiplicidad de factores, como pueden ser: sexo, orden cronológico, dotación intelectual y física; los que a su vez, se combinan con las necesidades, actitudes y valores de los padres.

En el estudio de Bieber y cols. (op. cit.) el 69% de las madres de los homosexuales fueron categóricas como cercanas íntimamente, contrastando con el 32% en los casos de comparación.

Dicha cercanía trajo como consecuencia el que sus hijos permanecieron atados a ellas. Este tipo de madres promovieron la homosexualidad en las siguientes formas:

Interfiriendo en el desarrollo heterosexual mediante:

- Sobrestimulación sexual a sus hijos a través de la seducción y de la estimulación sexual que implica la intimidad.
- Inhibición sexual a los hijos orillándolos a la superación de las manifestaciones de tipo heterosexual, de lo que se infiere que dicha supresión funciona como un medio

defensivo, a fin de desplazar sus propios sentimientos sexuales hacia sus hijos tanto de ellos mismos como enfrente de otras personas, reflejándose en una tendencia a dar a la sexualidad y, específicamente a la masculinidad, un tono de inaceptabilidad y brutalidad.

- Actitudes maternas encaminadas a la no masculinidad y/o a la femeneidad para así desalentar las pautas de conducta y actitudes masculinas.

- Coartando la participación de sus hijos con sus amigos, reduciendo posibilidades de identificación masculina con otros muchachos y con intereses heterosexuales.

Interfiriendo en la relación padre-hijo a través de:

- Promoción del deseo del niño para la posesión materna exclusiva

- Estimulación de la competencia padre-hijo rivalizando uno contra otro por el favor materno.

- Actuación de un romance con el hijo, compensando su insatisfacción en su relación marital.

- Haciendo participe al hijo de situaciones inadecuadas, por ejemplo: en los preparativos para dormir, en las discusiones maritales, etc.

Interfiriendo con las relaciones entre amigos del siguiente modo:

- Prohibición de las relaciones con los amigos que son considerados por la madre como toscos y fuertes.

- Estimulación de las relaciones con adultos, en especial la relación madre-hijo, como sustitución a la relación con amigos, los que son considerados con desprecio y como intrusos.

- Estimulación de la competencia entre hermanos, mediante la selección afectuosa de un hijo en particular, generalmente el homosexual, creando en esa forma un clima de rivalidad.

Interfiriendo con el desarrollo de la independencia, manifestando las siguientes conductas:

- Destrucción de las decisiones de los hijos, para así tomar el mando.

- Estimulación de la timidez, coartando la autoafirmación.

- Sobreprotección que hace sentir al hijo como si permaneciera pequeño.

- Restricción de los contactos sociales del hijo, aislandolo del padre, de los hermanos y de los amigos, promoviendo una dependencia materna excesiva.

El 31% restante de las madres de los homosexuales presentaron las siguientes modalidades:

- Madres rechazantes-minimizantes y hostiles pero no desapegadas: Este tipo de madres que en algunas ocasiones también son muy apegadas e íntimas con sus hijos, pero rechazantes en forma abierta y seductoras en forma encubierta, hacen que los hijos no valoren correctamente las actitudes maternas, llegando a devaluarse. Consecuentemente desarrollan una gran inseguridad en si mismos para despertar afecto y respeto, especialmente de las mujeres, inhibiendo así, la genitalidad orientada hacia la heterosexualidad.

ESTA TESIS
SALIR DE LA
NOB. UNIV.
BIBLIOTECA

- Madres desapegadas, las que se dividen en:

a) Madres pobremente relacionadas y desapegadas, las que permiten que el hijo se exponga a una gran variedad de experiencias traumáticas unidas a un clima de hostilidad carente de afecto, por lo que el refugio y el apoyo se sustraen a una búsqueda psicológica del cariño en las relaciones homosociales.

b) Madres hostiles, desapegadas, son aquellas que en forma clara ponen de manifiesto la falta de afecto hacia sus hijos, obligándoles a buscar relaciones humanas más tolerables en otro lado pudiendo así optar por las de tipo homosexual.

- Madres controladoras y dominantes, manifestando egocentrismo y actitudes explotadoras hacia su hijo, creando en él un estado de desconfianza, que le hace ser demasiado sensible a la conducta explotadora de otras gentes. Los impulsos para contrarrestar las exigencias maternas le crean grandes sentimientos de culpa, y adopte una actitud de sumisión, ya que es a través de la culpa, como estas madres controlan y dominan a sus hijos.

La relación íntima madre-hijo y la seducción materna tienen el efecto de sobre-estimular sexualmente a los hijos. Una combinación de sobre-estimulación sexual, la culpa que acarrea en el hijo y la angustia hacia la manifestación heterosexual, promueve actividad sexual precoz y compulsiva, tal y como sucede en los sujetos homosexuales.

Es posible que la selección de la madre hacia un hijo en especial, este determinada por la identificación inconsciente con su padre o su hermano, que tienen un particular valor para ella. Dicha identificación puede estar basada en rasgos físicos o de otra índole, ante los que la madre reacciona transferencialmente en forma de desear a un hombre como su padre o su hermano. Así, su hijo homosexual es el instrumento para que la madre actúe sus deseos inconscientes llenos de angustia y se pone alerta ante cualquier manifestación de conducta sexual que su hijo pueda expresar hacia ella, suprimiendo cualquier elemento sexual que emerja en él, a fin de que la conducta de su hijo no exponga sus sentimientos; el hijo aprende que cualquier acto que incluya un componente de sexualidad y de masculinidad no es bienvenido. Cuando la angustia de la madre es muy severa, trata de disminuir la masculinización en su hijo, favoreciendo las actitudes afeminadas. El conseguir la desmasculinización del hijo, le

sirve para asegurar su presencia constante; la heterosexualidad extinguida le protege del abandono por otra mujer (Bieber y cols. op. cit.).

La conducta maternal desestabilizante, opina Bieber, también puede ser practicada por aquellas madres que han experimentado rechazo de sus propias madres por la preferencia de un hermano menor.

De algún modo, añade el autor, las características de la madre del homosexual están íntimamente relacionadas con las de un marido infiel, como tal, y como padre incapaz de rescatar al hijo de la psicopatología de la madre, ya que el presenta la propia asociación "casual" inconscientemente con la de la madre. "El hijo homosexual emerge como punto focal en la interacción en donde se centra la psicopatología de los padres".

Es así que en el estudio que se está exponiendo, en cuanto a la relación padre-hijo, el aspecto más importante es la consistencia en que el fenómeno psicopatológico aparece, afirmando el autor que "los trastornos profundos interpersonales son irreversibles en la relación padre-hijo". De ese modo, no se encontró ningún padre de los homosexuales

que pudiera considerarse como "padre normal", y paralelamente, la actitud más sobresaliente de los homosexuales hacia sus padres fue el odio y el miedo.

Los resultados arrojados por el estudio en relación al padre de los sujetos homosexuales fueron los siguientes:

- Efectos del alejamiento paterno:

El alejamiento paterno promueve en el hijo una relación defectuosa en la que puede responder en diferentes formas. Es posible que desarrolle falta de afecto, calor e interés, o bien puede presentar sensaciones indefinibles que se traducen en una forma vaga de deseo por algo que no puede identificar. Sin embargo, sea cual sea la interpretación que se le dé al alejamiento (por ejemplo interpretándolo como rechazo), éste siempre constituye una experiencia traumática. Es probable que el niño intente una forma para buscar relaciones que tengan un carácter reparativo a fin de satisfacer sus deseos a menudo con otros hombres, de lo que se deduce que la búsqueda patológica de un deseo insatisfecho de la relación con hombres tiene un punto claro de origen en los padres que son distantes.

De ese modo, el estudio de Bieber, confirma que los hijos de padres distantes buscan en sus compañeros homosexuales las cualidades que no conocen de sus propios padres y supone que "la circunstancia que crea una necesidad patológica en los hombres que únicamente puede satisfacerse por otros hombres, opera en dirección de promover homosexualidad o problemas homosexuales".

- Afectos de "poco tiempo" que pasan los hijos con sus padres distantes:

El hecho de que el padre comparta poco tiempo con su hijo hace que éste no cuente con un modelo masculino constante y adecuado para la identificación.

- Necesidad de un modelo masculino para la identificación:

El estímulo paterno de identificación origina las pautas y el esfuerzo de las tendencias masculinas. El padre que a pesar de que vive con su familia pero que el contacto con sus hijos es limitado, no promueve el apoyo filial y es posible que bloquee el proceso de identificación.

- Fracaso para proteger al hijo en contra de las influencias maternas destructivas:

Es muy probable que el homosexual sea atraído por las cualidades masculinas en un intento reparativo y de autoprotección, con el propósito de relacionarse con una figura masculina fuerte capaz de defenderlo del poder de la madre, ya que el padre no lo puede hacer. "Muy pocos homosexuales tienen padres con una actitud firme que los haya protegido de la conducta destructiva de las madres (Kieber y cols. op.cit.).

- Afectos de la hostilidad paterna:

Varios miembros del comité de investigación del estudio que se está exponiendo, afirmaron que algunos de los padres de 84 pacientes homosexuales reaccionaron con hostilidad ante manifestaciones conductuales masculinas de sus hijos homosexuales, produciendo angustia severa en éstos, inhibiéndose así la conducta sentida como masculina por lo que se infiere que los gestos y posturas afeminadas, pueden representar un disfraz de la masculinidad desarrollada exhibiéndolo como defensa ante la competencia paterna hostil.

- Seducción paterna:

El estudio presentó únicamente 3 casos bastante representativos en relación a la seducción paterna: en el primero, el padre durmió frecuentemente con su hijo, cuando la madre trabajó de noche; en el segundo caso, el padre acercó la cabeza de su hijo a sus genitales y éste pensó que su padre había tenido una erección y en el tercer caso, el padre indujo a su hijo a una masturbación mutua.

Además de los padres lejanos entre los padres no lejanos se encontraron los más patogénicos, sin embargo, a pesar de un gran número de actitudes paternas indeseables, el padre no lejano, sin llegar a ser "cálidamente relacionado con su hijo homosexual", puede ofrecer a su hijo elementos que favorecen la recuperación y entre los heterosexuales apoya en la lucha en contra de problemas homosexuales.

Resulta obvio que el hombre que establece un matrimonio pobre o inadecuado y que permanece en él, presenta problemas muy serios. Así, un padre desapegado, hostil y rechazante con su hijo, en general se encuentra en un matrimonio insatisfactorio. Hombres así sostienen un tipo de relación interpersonal psicopatológica que tiene una motivación doble, por un lado con su hijo, y por el otro, con su mujer. Este

tipo de hombre pretende satisfacer sus metas emocionales actuándolas con los hijos al igual que lo hace la esposa. Es decir que el padre no protector y distinguidor de uno o varios de sus hijos con expresiones y actitudes hostiles, esta actuando un problema transferencial que habitualmente se basa en dificultades con su propio padre y/o hermano. Este tipo de padre tiende a la degradacion del hijo y muestra actitudes de desprecio por las fallas de éste en el grupo de sus compañeros (Bieber y cols. op. cit.).

Es particularmente difícil el definir como son cada uno de los padres del homosexual, ya que los tipos anteriormente expuestos pueden presentar varias facetas y combinarse de muchas formas. Sin embargo en pocas palabras podemos decir que el sistema triangular más común del homosexual, es aquel en el que la madre es cercana e íntimamente relacionada con su hijo homosexual, que domina y minimiza al marido, el cual es un padre especialmente hostil y lejano.

En una relación marital que no satisface a los padres, opina Bieber (op. cit.), estos pueden intentar superar las frustraciones de sus deseos románticos a través del hijo. La madre escoge habitualmente para este rol al hijo, satisfaciendo de algún modo los deseos inconscientes del hijo

y así, intensifica la rivalidad y el miedo al padre, aleja a ambos y el padre se hace hostil con ambos; con la mujer (la madre) y con el hijo.

En cuanto a los sujetos homosexuales en relación a sus hermanos, los resultados del estudio en exposición fueron los siguientes:

Por lo general un padre y habitualmente los dos, presentan actitudes y características específicas hacia su hijo homosexual, las que son altamente patológicas.

La madre prefiere generalmente al hijo homosexual y cuando la familia está integrada por hombres y mujeres, muy rara vez prefiere a las hijas. De lo que se infiere que tiene malas relaciones no solo con la hija, sino con las mujeres en general. Si se compara la relación de la madre con su hijo homosexual, esta es más cercana e íntima que la que mantiene con sus otros hijos, pero al preferido no lo estimula para que presente actitudes heterosexuales o masculinas; esto sí lo promueve en los otros hijos.

El padre del homosexual presenta actitudes negativas hacia su hijo homosexual, pero tiene capacidad para ser afectuoso y preferir a sus otros hijos, esta preferencia es

estadísticamente significativa en familias con hijos e hijas, por lo que se infiere que el padre juega un papel importantísimo en los factores sexuales que componen la personalidad de sus hijos y específicamente en los elementos de rivalidad sexual con su hijo homosexual.

La capacidad de respuesta heterosexual se observa entre los tres y los seis años, cuando se reacciona discriminadamente hacia los hombres y hacia las mujeres. Dicha discriminación de en cuanto a reacción, está determinada por la capacidad inicial para responder a la estimulación sexual de los objetos heterosexuales del ambiente, en el que se incluyen, por supuesto, a los hermanos y a los padres.

La mayoría de los homosexuales presentan actitudes positivas hacia las hermanas y una combinación odio - temor hacia sus hermanos, lo que demuestra el origen de hostilidad hacia los hombres y las actitudes positivas encubiertas hacia las mujeres, sin embargo, manifiestan rivalidad con los hermanos por ganar el cariño de la madre y del mismo modo con las hermanas preferidas por el padre, se conduce hostilmente; lo que nos habla de la lucha del homosexual por la búsqueda y el deseo de una relación afectuosa paternal.

Asimismo, además de presentar temor y hostilidad hacia los hermanos, el homosexual movido por el deseo de un modelo de identificación masculina que no sea el padre, desea identificarse con los hermanos, observándose entonces una visible preferencia por los hermanos preferidos del padre en comparación de los preferidos de la madre.

Los hermanos mayores del homosexual pueden llegar a compensar una mala relación con el padre. En algunas ocasiones una buena relación con un hermano mayor puede promover una adaptación heterosexual, que en otra forma llegaría a ser homosexual.

De igual modo, una relación cargada de rivalidad con un hermano, puede ser la última gota que precipite la homosexualidad. Sin embargo, son los padres los que finalmente establecen la atmósfera familiar y las relaciones que la componen.

De esa forma, los homosexuales que han identificado a su pareja con sus hermanos, se dividen en tres:

- 1.- Los que identificaron a su compañero con el hermano admirado.

2.-Los que identificaron a su compañero con el hermano que provoca mayor hostilidad, y así emplean a la pareja para la manifestación de actitudes competitivas y destructivas hacia los hombres.

3.-Los que identificaron a su compañero con la hermana admirada, de lo que se deriva la admiración encubierta hacia las mujeres.

Ante lo expuesto por el estudio, es posible que surja el cuestionamiento de como debe ser la dinámica familiar para que el desarrollo físico y psicológico de los hijos no se coarte ni resulte patológico. Pues bien, no existen ni padres, ni madres, ni familias perfectas. Los pilares de la familia -los padres- traen consigo todo un cúmulo de información inconsciente que precede a la formación de su matrimonio, y que se originó desde su nacimiento, influyendo además, en la elección de pareja. Es por eso que al iniciar una familia, lo harán con los elementos y con las carencias que presentan. No lograrán la familia que quieren sino la que pueden.

2.-Los que identificaron a su compañero con el hermano que provoca mayor hostilidad, y así emplean a la pareja para la manifestación de actitudes competitivas y destructivas hacia los hombres.

3.-Los que identificaron a su compañero con la hermana admirada, de lo que se deriva la admiración encubierta hacia las mujeres.

Ante lo expuesto por el estudio, es posible que surja el cuestionamiento de como debe ser la dinámica familiar para que el desarrollo físico y psicológico de los hijos no se coarte ni resulte patológico. Pues bien, no existen ni padres, ni madres, ni familias perfectas. Los pilares de la familia -los padres- traen consigo todo un cúmulo de información inconsciente que precede a la formación de su matrimonio, y que se originó desde su nacimiento, influyendo además, en la elección de pareja. Es por eso que al iniciar una familia, lo harán con los elementos y con las carencias que presentan. No lograrán la familia que quieren sino la que pueden.

Sin embargo, los padres que son capaces de tener relaciones amorosas entre sí, son también capaces para manifestar actitudes sexuales constructivas hacia sus hijos y proporcionarles una atmósfera estable y amorosa en el hogar (Bieber y cols. op. cit.).

La madre que experimenta gusto ante la masculinidad de su hijo opina Bieber, y se siente cómoda en su relación con él, y aún ante su curiosidad sexual con respecto a ella y a otras mujeres, estimula y refuerza la identificación masculina.

Asimismo, un padre que se relaciona cálidamente y que no compete con el hijo en el terreno sexual, proporciona una adecuada prueba de realidad y promueve la heterosexualidad. Es decir que el padre debe ser un modelo de identificación para el hijo, para que éste internalice las pautas masculinas que el ambiente cultural específico con el que interacciona exige. Un padre que a través de su cariño y apoyo hacia su hijo es afectuoso, ofrece la negación real de venganza que el hijo presenta por sus actitudes sexuales competitivas. El padre promotor de identificación con él, generalmente intercede entre la mujer y el hijo y lo protege de la desmasculinización.

3 METODOLOGIA

- 3.1 PROBLEMA DE INVESTIGACION
- 3.2 OBJETIVOS
- 3.3 ESTABLECIMIENTO DE HIPOTESIS
- 3.4 DEFINICION DE VARIABLES
- 3.5 DISEÑO DE LA INVESTIGACION
- 3.6 MUESTRA
- 3.7 LUGAR DE LA INVESTIGACION
- 3.8 INSTRUMENTOS
- 3.9 PROCEDIMIENTO

3 METODOLOGIA

3.1 PROBLEMA DE INVESTIGACION

Lo expuesto en el marco conceptual, nos permite inferir que el padre ejerce una influencia muy importante en el desarrollo psicosexual de sus hijos, y tomando en cuenta las características del padre así como el rol que éste desempeña en la familia mexicana, se pretende detectar la imagen paterna de un grupo de sujetos del sexo masculino cuya identidad psicosexual sea la homosexual y la de otro grupo cuya identidad sea la heterosexualidad. Es decir: (Existe diferencia estadísticamente significativa en cuanto a la imagen paterna que presentan un grupo de sujetos homosexuales y otro de heterosexuales ?

3.2 OBJETIVOS

- Investigar las diferencias (si las hay) que el grupo de heterosexuales presenta en relación al grupo de homosexuales con respecto a la imagen paterna.
- Investigar las similitudes (si las hay) que el grupo de heterosexuales presenta en relación al grupo de homosexuales con respecto a la imagen paterna.
- Detectar cual es el tipo de imagen paterna que presenta el

grupo de heterosexuales y cual el de homosexuales.

3.3 ESTABLECIMIENTO DE HIPOTESIS

En función de los objetivos que esta investigación persigue, se plantean las siguientes posibles hipótesis:

Hi.1 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como autoritario.

Ho.1 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como autoritario.

Hi.2 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como débil.

Ho.2 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como débil.

Hi.3 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como abandonador.

Ho.3 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como abandonador.

Hi.4 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como rescatador.

Ho.4 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como rescatador.

Hi.5 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como débil.

Ho.5 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como débil.

Hi.6 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como fuerte.

Ho.6 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como fuerte.

Hi.7 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como agresivo.

Ho.7 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como agresivo.

Hi.8 Existe diferencia estadísticamente significativa entre

ambos grupos con respecto a la percepción del padre como sumiso.

Ho.8 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como sumiso.

Hi.9 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como sádico.

Ho.9 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como sádico.

Hi.10 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como seductor.

Ho.10 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como seductor.

Hi.11 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como indiferente.

Ho.11 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como indiferente.

Hi.12 Existe diferencia estadísticamente significativa entre

ambos grupos con respecto a la cercanía en la relación padre hijo.

Ho.12 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la cercanía en la relación padre hijo.

Hi.13 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la lejanía en la relación padre hijo.

Ho.13 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la lejanía en la relación padre hijo.

Hi.14 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la rivalidad en la relación padre hijo.

Ho.14 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la rivalidad en la relación padre hijo.

Hi.15 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la colaboración en la relación padre hijo.

Ho.15 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la colaboración en la relación padre hijo.

Hi.16 Existe diferencia estadísticamente significativa entre

ambos grupos con respecto a la devaluación en la relación padre hijo.

Ho.16 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la devaluación en la relación padre hijo.

Hi.17 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto al apoyo en la relación padre hijo.

Ho.17 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto al apoyo en la relación padre hijo.

Hi.18 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la hostilidad en la relación padre hijo.

Ho.18 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la hostilidad en la relación padre hijo.

Hi.19 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la afectuosidad en la relación padre hijo.

Ho.19 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la afectuosidad en la relación padre hijo.

Hi.20 Existe diferencia estadísticamente significativa entre

ambos grupos con respecto a la competencia en la relación padre hijo.

Ho.20 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la competencia en la relación padre hijo.

Hi.21 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto al compañerismo en la relación padre hijo.

Ho.21 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto al compañerismo en la relación padre hijo.

Hi.22 Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto al temor en la relación padre hijo.

Ho.22 No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto al temor en la relación padre hijo.

3.4 DEFINICION DE VARIABLES

Variable independiente:

- **Heterosexualidad:** Atracción sexual hacia miembros del sexo opuesto o actividad sexual con ellos; lo opuesto a homosexualidad. (McCary, J.L., 1976)

- **Homosexualidad:** Atracción sexual hacia miembros de su propio sexo o actividad sexual con ellos; lo opuesto a heterosexualidad. (McCary, J.L., 1976)

Variable dependientes:

- **Percepción:** Proceso cognoscitivo complejo que supone de una parte, el influjo del estímulo, y de otra, las características, la experiencia pasada y la interpretación (Arnold, 1956).
- **Relación de objeto:** Vinculación emocional entre dos personas, por oposición a los sentimientos que la persona tiene hacia sí misma (Friedman, A, 1975)
- **Imagen paterna:** Para los fines de este estudio, se usará la definición que el "Diccionario de Psicología" (1977) da de imagen. Así, la imagen paterna será la experiencia que reproduce o copia en parte y con cierto grado de realismo sensible, la experiencia perceptiva acerca del padre, aún cuando éste no esté presente en ese momento.

La imagen paterna fue evaluada en función de la percepción acerca del padre, así como de la relación con éste a lo largo del desarrollo y hasta el momento actual. Para su evaluación se usaron las categorías que a continuación se definen y se da un ejemplo textual obtenido del T.A.T. o del testimonio escrito acerca del padre, de cada una de ellas.

* En cuanto a la percepción del padre:

- **Padre autoritario:** En esta categoría se calificó a aquel padre que se caracterizó por ser arbitrario, imperioso o hipercrítico. Ejemplo: "Esta es la historia de un niño con deseos de conocer grandes cosas de la vida. Este niño piensa con el deseo de aprender a tocar el violín de su padre quien por alguna razón le impide tocarlo" (Anónimo, lámina 1, TAT).

- **Padre afectuoso:** Se calificó en esta categoría al padre detectado como cariñoso y afable. Ejemplo: "El pasado, o sea, un padre y un hijo que se quieren mucho. El presente, el mismo padre y el hijo platicando mucho y acercándose cada vez más pero el hijo lo ve así como ya mayor. Me da la impresión de que el padre lo está aconsejando, dándole las últimas opiniones, y en el futuro le va bien al hijo por los consejos del padre, y aunque éste deja de vivir el hijo vive bien por la influencia de su padre" (Anónimo, lámina 7, TAT).

- **Padre abandonador:** Se tomó en cuenta al padre que descuida,

que se marcha, que deja o que renuncia al hijo, para calificar esta categoría. Ejemplo: "Su padre se ha enclaustrado dentro de un ambiente tétrico parecido al de los sepultureros, solos, aislados entre muertos y tumbas" (Anónimo, lámina 15, TAT).

- Padre rescatador: Se calificó al padre que redime, que recupera o que libra al hijo de alguna circunstancia negativa. Ejemplo: "Para mí es el reflejo del padre que siempre estaba junto a tí, el que te vió nacer y te dedicó toda su vida, el que siempre está cuando tienes problemas, y en la noche te consuela y siempre está a tu lado, y que te sacará adelante en las cosas, en lo que lo consultes" (Anónimo, lámina 12, TAT).

- Padre débil: Aquel padre percibido como falto de carácter, lánguido, inseguro, derrotado, sin fuerza, entró en esta categoría. Ejemplo: "... El le voltea la cara a ella, no quiere enfrentar esta situación y se dá cuenta de lo poco que vale él mismo, que como le puede hacer esto a ella, pero no se lo dice y sabiendo que (Que seguridad puede tener en la que acaba de conocer ?..." (Anónimo, lámina 4, TAT).

- **Padre fuerte:** El padre considerado como recto, firme, resistente o poderoso, fue calificado en esta categoría. Ejemplo: "Mi padre es una persona a la que admiro mucho, de joven sufrió mucho pero supo salir adelante por él mismo y luchó mucho..." (Testimonio acerca de su padre. Anónimo).

- **Padre agresivo:** Fue calificado en esta categoría el padre percibido como violento, ofensivo, insolente o provocador. Ejemplo: "Es el hombre más cruel que he conocido de cerca. Sé que hay muchos hombres más crueles y otros más buenos pero no los he conocido de cerca. La maldad y el egoísmo se manifestaron siempre más no sé si fue a un nivel consciente de su parte. Solo sé que me hizo y nos hizo sufrir muchísimo y que ahora como adulto me es difícil tratar de ponerme en su lugar para poder comprenderlo y perdonarlo..." (Testimonio acerca de su padre. Anónimo).

- **Padre sumiso:** La subyugación, el sometimiento y el fácil manejo, son características el padre calificado en esta categoría. Ejemplo: "El quiere dejarla pero no sabe como hacerlo, pues ella siempre lo detiene finalmente. Aunque llevan muchos años de casados y él quiere dejarla desde hace mucho, no ha podido dejarla. En el futuro, cuando sus

hijos se casen, le costará más trabajo librarse de su mujer y acabará por resignarse, y sus hijos también, al ver como se apagó su padre" (Anónimo, lámina 4, TAT).

- **Padre sádico:** El padre considerado como malo deliberadamente con su hijo, se calificó en esta categoría. Ejemplo: "... en este momento los padres rechazan el efecto del violín que es parte del proceso natural del aprendizaje, o sea, no comprenden que el niño lo haya mal en un principio. A través del ruido del violín canalizan toda la agresión que tienen contra el niño. El caso es que al niño le están castrando su potencialidad de músico que tiene o que pueda tener..." (Anónimo, lámina 1, TAT).

- **Padre seductor:** La percepción del padre como cautivador ante su hijo, lo califica en esta categoría. Ejemplo: "Este joven siempre había visto al señor con bastante admiración con respeto, con cariño y con cierta atracción algo especial. Siempre estuvo deseando un acercamiento con él y el día que sucedió no pensó que hubiera resultado así. Ahora el joven sabe que va a entablar una gran amistad con el señor..." (Anónimo, lámina 18, TAT).

- **Padre indiferente:** El padre percibido como apático,

insensible, indolente o carente de afecto, fue calificado en esta categoría. Ejemplo: "Por un lado se ve al hombre que trabaja la tierra esperando cosechar algo. Se ve a la mujer de... la mujer... la mentalidad de la mujer de hace unos años que solamente procreaba hijos y se dedicaba al hogar, mientras su marido se dedicaba únicamente a la tierra y no le importaba nada más" (Anónimo, lámina 2, TAT).

* En cuanto a la relación con el padre:

- **Relación cercana:** En esta categoría se calificó la relación padre-hijo cuando ésta es percibida como de proximidad, confinada y de fácil acceso. Ejemplo: "Un niño fatigado, cansado con un padre que lo estima mucho, dándole una especie así como de bendición. No lo va a despertar y está contemplando a su hijo, en el futuro, mucho amor padre hijo" (Anónimo, lámina 17, TAT).

- **Relación lejana:** Se calificó en esta categoría al tipo de relación padre hijo caracterizada por la distancia. Ejemplo: "La pobreza en la que ha crecido sólo, le ha mostrado la pereza de los hombres para ser alguien en la vida y ahora su padre lo está orillando a ella al negarle sus conocimientos" (Anónimo, lámina 14, TAT).

- Rivalidad en la relación: Se tomó en cuenta la oposición, la enemistad y el antagonismo en la relación padre hijo para calificar esta categoría. Ejemplo: "A lo largo del tiempo espera ser un hombre responsable con el deseo de tener siempre a su lado a su madre y demostrarle a su padre que él si le puede dar a su madre lo que el padre no pudo" (Anónimo, lámina 6, TAT).

- Colaboración en la relación: Se calificó en esta categoría a la relación padre hijo caracterizada por la cooperación, la ayuda, la participación y el auxilio del padre hacia el hijo. Ejemplo: "Papá le hace notar que tomar una actitud positiva ante la vida es lo más adecuado en estas épocas de crisis. No debe preocuparse demasiado y si actuar conforme la situación lo requiere; hay que actuar en una forma positiva y asumir una actitud positiva, realista" (Anónimo, lámina 7, TAT).

- Relación devaluatoria: La relación padre hijo que se realiza a través de la desmeritación y la minimización sentida del hijo hacia el padre, constituye esta categoría. Ejemplo: "Intentó con esfuerzo ser buen padre pero nunca entendió que existían diferentes sensibilidades, y sobretodo, no ha

podido ni expresarles ni ser ejemplo para sus hijos de como salir adelante con esfuerzo propio" (Testimonio acerca de su padre. Anónimo).

- **Relación de apoyo:** Las características de amparar, secundar, proteger y patrocinar al hijo a través de la relación con este, se calificaron en esta categoría. Ejemplo: "Esta muchacha está recordando como en sus épocas pasadas les ayudaba a sus padres a la agricultura, los cuales con muchos sacrificios prefirieron ponerla a estudiar a que les siguiera ayudando, por lo que ella ve a sus padres, y siente no poder ayudarlos de igual manera, está muy agradecida con ellos por todo lo que le han ayudado" (Anónimo, lámina 2, TAT).

- **Relación de hostilidad:** Se calificó en esta categoría a la relación padre hijo constituida por la contienda, la agresión y el ataque. Ejemplo: "El era bueno conmigo al principio... posteriormente se hizo más cerrado y egoísta; solo pensaba en su comodidad y en su distracción, le gustaba ver la televisión en lugar de atender a sus hijos cuando ellos llegaban a platicarle sus problemas... Me siento con rencor hacia él ya que no pudo soportar mi crecimiento y el hecho de que yo me haya hecho hombre ya" (Testimonio acerca de su padre. Anónimo).

- **Relación de afectuosidad:** La relación padre hijo en la que se apreció cariño, amabilidad, cordialidad y amistad, se calificó en esta categoría. Ejemplo: "En el pasado, un matrimonio joven ejemplar, el presente un matrimonio y una familia madura, igual de unida y con mucho amor" (Anónimo, lámina 10, TAT).

- **Relación competitiva:** Se calificó en esta categoría a la relación padre hijo, en la que el "primero es visto como contrincante o adversario. Ejemplo: "...De alguna manera está rechazando el trabajo de las manos duras del padre, de las manos secas de la madre; desea desprenderse de la tierra para entregarse al intelecto que de algún modo la aleja de las manos duras a unas manos de menos trabajo por una actividad más intelectual, para lo que tendrá que luchar en contra de la voluntad de su padre" (Anónimo, lámina 10, TAT).

- **Relación de compañerismo:** Para calificar esta categoría se tomaron las siguientes características: camaradería y armonía. Ejemplo: "Una familia feliz en el pasado, en el presente mucho amor, mucha integración, y en el futuro la

familia es positiva y llena de logros, todo lo ve en blanco y no hay barreras en sus caminos" (Anónimo, lámina 16, TAT).

- **Temor a la relación:** La relación padre hijo cargada de terror y en la que se requiere de cuidarse, se calificó en esta categoría. Ejemplo: "Bueno, este es el hijo con la mamá que está diciendole algo que no se atrevía a decirle. El se siente como apenado de decirle algo que él hizo que no se atrevía a platicarle a su mamá y por lo que el papá puede no aceptar al hijo, correrlo o llegar a hacerle algo, o simplemente desilusionarse de él" (Anónimo, lámina 6, TAT).

Variables extrañas:

- **Edad:** esta variable se controló a través del método de aleatorización (Pick Susan, 1986), ya que el rango de edad para ambos grupos fue de 25 a 35 años, sin embargo el promedio de edad para ambos grupos fue de 27.5 años.

Así mismo se utilizó la "Constancia de Condiciones" para la aplicación de los instrumentos en ambos grupos (mismo examinador, mismo lugar y la aplicación fue en las tardes) (Pick Susan, op. cit.)

3.5 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Se trata de un estudio comparativo entre dos grupos (Homosexuales-Heterosexuales) con respecto al tipo de imagen paterna que cada cual presenta, es decir que es un estudio de dos muestras independientes (Fidel Susan, 1975) utilizando como procedimiento de selección la asignación por cuotas o Bola de Nieve (Campbell, D. y Stanley, J., 1966).

3.6 MUESTRA

El estudio se llevo a cabo con dos grupos de sujetos del sexo masculino, entre 25 y 35 años de edad, rango en el que se considera que los individuos ya atravesaron la etapa de identidad vs. confusión de identidad (Erikson, E., 1970).

Se le designará la letra (A) al grupo compuesto por 15 sujetos homosexuales. Del mismo modo se le designará la letra (B) al grupo compuesto por 15 sujetos heterosexuales.

Los sujetos debieron reunir las siguientes características:

- Haber vivido con su padre por lo menos durante sus primeros

6 años de vida, época trascendental para la formación de la personalidad, ya que se recordará que "infancia es destino" (Ramirez, S., op.cit.)

- Como anteriormente se dijo, tener entre 25 y 35 años.
- Profesionistas, con la finalidad de reunir a sujetos con cierto nivel de aspiraciones, o al menos, de conocimientos.
- Aceptarse a sí mismos como homosexuales o como heterosexuales.

En primera instancia, el criterio utilizado para la selección de los sujetos, fue su identidad psicosexual, la que se averiguó abiertamente preguntándoles cuál era ésta. Este procedimiento se aplicó únicamente a los sujetos que eran traídos por homosexuales y de heterosexuales de los que por algún motivo se sospechara homosexualidad.

De esa forma, se utilizó un tipo de Muestreo no Probabilístico (Pick Susan, 1986) a través de la "Asignación por Cuotas" (bola de nieve), que consiste en que cada uno de los sujetos examinados traigan a otro para su examinación (Campbell D. y Stanley J., 1973); es decir cada uno de los homosexuales trajo a otro homosexual y cada heterosexual trajo a otro heterosexual. El primer sujeto de cada uno de los grupos fue conocido de quien ha elaborado esta tesis.

De acuerdo al tipo de identidad psicosexual de cada uno de los sujetos, se procedió a su clasificación en cada uno de los grupos: Grupo A (sujetos homosexuales) y Grupo B (sujetos heterosexuales).

3.7 LUGAR DE LA INVESTIGACION

La aplicación de los instrumentos (Entrevista estructurada, T.A.T. y testimonio escrito acerca del Padre), fue en el cd. de México, en un sitio propicio para ello.

3.8 INSTRUMENTOS

Para la realización de la presente investigación se aplicaron los siguientes instrumentos:

A) **Entrevista estructurada:** obtención de los datos generales del sujeto en los que se incluyeron preguntas acerca de las características requeridas para el estudio (edad, escolaridad, permanencia con el padre), así como la información relativa a la identidad psicosexual que presentan.

B) **Test de apercepción temática:**

Entre 1910 y 1930 se dieron las siguientes condiciones que favorecieron el surgimiento del T.A.T. y de los test proyectivos en general:

- + Introducción del enfoque profundo y dinámico por el movimiento psicoanalítico.
- + Demanda de instrumental de psicodiagnóstico infantil por las clínicas psicológicas.
- + Demanda de instrumental psicodiagnóstico adulto por los gabinetes psicotécnicos.
- + El crédito que el psicodiagnóstico de Rorschach (1921) conquistó para los instrumentos proyectivos.

Es así que en 1935, el T.A.T. aparece en las baterías psicodiagnósticas debiendo su creación a dos estudiosos de la Universidad de Harvard H.A. Murray y Christina D. Morgan, que en ese año publican la monografía "A method for investing phantasies: the Thematic Aperception Test".

- Validez y Confiabilidad:

Murray (1975) cita a Tomkins, quien señala las siguientes formas de posible validación:

- + Verificación de sus datos con los obtenidos por otras técnicas ya validadas.
- + Verificación del grado en que el T.A.T. muestra con

fidelidad características bien conocidas de un grupo de individuos.

+ Verificación de sus resultados con otros datos y técnicas.

En relación a la confiabilidad del T.A.T. se pueden plantear dos problemas:

- + (En qué grado coinciden las interpretaciones de distintos investigadores ante un mismo protocolo?
- + (Son similares los resultados obtenidos por un sujeto en aplicaciones sucesivas ?

Asimismo Murray (op. cit.) señala que Tomkins afirma que cuando los examinadores interpretan con fundamentos similares y sistemas de cómputo semejantes, desaparece la correlación negativa, aumentando con la práctica, la correlación positiva. Del mismo modo, el autor advierte que si la personalidad del sujeto al que se le aplica en intervalos sucesivos la prueba, es en extremo estable, se obtiene poca o ninguna variación. Sanford halló una confiabilidad de repetición promedio de $- 0.46$ en las necesidades expresadas por niños y adolescentes, en intervalos anuales, sobre un período de 3 años.

Es así que se ha llegado a la conclusión de que el T.A.T. pertenece a los pocos métodos verdaderamente útiles y fructíferos de psicología clínica y de diagnóstico de la personalidad.

- El material de estimulación:

El T.A.T. está integrado por 31 láminas, de las cuales 30 son pictóricas y una blanca. De las 31 láminas solo se administran 20: 11 son universales y se administran a todo examinado; 9 son específicas y se administran discriminadamente según la edad y el sexo del examinado (ver Anexo I).

- Tipos de contenido:

En las láminas se distingue un contenido textual (lo aparente y lo manifiesto de la lámina, aquello que se capta por visualización del cuadro) y un contenido contextual (el significado o sentido que se le atribuye comúnmente a la escena que se capta por comprensión).

- Consigna:

Pedir al examinado -en esencia- la invención de una historia dramática, que comprenda el pasado, el presente y el futuro.

- El T.A.T. como test proyectivo:

Murray planeó realizar con su test de cuadros o de apercepción de temas vitales, enfrentar a varios individuos a una misma situación vital y comprobar que cada uno de ellos la vive a su manera, según su personal y exclusiva perspectiva. Siempre funciona pues, una personal y particular forma de vivenciar que lleva al individuo a una elaboración original de toda experiencia de la realidad.

Así, el I.A.T. pretende presentar al sujeto esas situaciones en imágenes, para que éste -sin percatarse- se identifique con las figuras y con entera libertad comunique, en forma de historia abreviada, dramática y completa, (presentación, nudo y desenlace), su experiencia perceptual, mnémica, imaginativa y emocional.

La prueba consiste en enseñar al examinado en forma sucesiva una colección de láminas que reproducen escenas dramáticas escojidas (de cuadros seleccionados o ejecutados expreso), que por sus contornos imprecisos, su impresión difusa o su tema inexplicito, son lo suficientemente ambiguos como para provocar la proyección de la realidad íntima del sujeto a través de sus interpretaciones (estructuraciones) perceptuales (descripciones), mnémicas e imaginativas (historias), y en una variedad suficiente como para averiguar

que situaciones y relaciones sugieren al sujeto temor, deseos, dificultades, necesidades y presiones fundamentales en la dinámica subyacente de su personalidad.

La objeción más frecuente contra la índole proyectiva del F.A.T. -y su validez-, señala que los temas de las historias del sujeto pueden ser un mero relato de una experiencia reciente, de un programa de radio, de una obra de teatro o de una película, y que, por consiguiente, su reproducción muchas veces puede estar desprovista de valor proyectivo. Sin embargo, es importante señalar que aún cuando se utilicen para la elaboración de las historias, tanto la percepción como la fantasía, también está involucrado el factor memoria, el que no es una función pasiva sino que también la mera "reproducción" mnémica de un relato sufre un proceso interior activo, selectivo y tendencioso (¿Porqué recordó ese cuento y no otro? ¿Porqué esa parte y no otra?)

"Las características, actitudes y esfuerzos de los personajes de las historias del F.A.T.", dice Rapaport, "son todos productos mnémicos: como tales están sujetos a las leyes de organización de la memoria que ordenan cada experiencia en patrones, de acuerdo con las constelaciones emocionales de la vida del sujeto".

Naturalmente, ese material también podría recogerse por la invención libre de relatos. Pero, como advierte el mismo autor, "el empleo de figuras como estímulos facilita la producción del sujeto, lo enfrenta insoslayablemente con determinadas situaciones típicas y extraordinarias que interesan a la exploración y permite estandarizar la interpretación".

Repaport considera que la técnica de Murray satisface las condiciones exigidas para constituirse en test.

c) Testimonio escrito acerca del padre:

Posterior a la aplicación del T.A.T., se procedió a que los sujetos escribieran un testimonio escrito acerca de su padre, utilizando para ello la asociación libre.

La calificación del T.A.T. así como la de los Testimonios Escritos Acerca del Padre, se llevó a cabo mediante el "Método de Jueces", los que fueron tres, y cumplieron con los siguientes requisitos:

- Ser psicólogos clínicos
- Tener un mínimo de un año de experiencia en el manejo de técnicas proyectivas, especialmente del T.A.T.
- Poseer el mismo nivel de preparación clínica.

El criterio de calificación, fue en lo manifiesto y en lo que podría inferirse como imagen paterna, por ejemplo, hablar de figura de autoridad, de soledad sin un objeto rescatador o por lo menos no presente, de familia en general, de pareja en el caso de los homosexuales, o bien del padre en particular o de los padres en general, en forma clara.

3.9 PROCEDIMIENTO:

Posterior a la investigación de la identidad psicosexual de cada uno de los sujetos, se procedió a la aplicación del T.A.T. en forma individual. El examinador transcribió al pie de la letra las historias relatadas por el examinado. Este método de aplicación permite la aclaración de ciertas dudas que surgen en el examinador durante la elaboración del test y cuya respuesta enriquece al material que está aflorando.

Inmediatamente después de la aplicación, se procedió a obtener el Testimonio Escrito Acerca del Padre, en seguida de haber aclarado lo que la palabra "testimonio" significa: "Atestación o aseveración de una cosa. Instrumento legalizado en el que se da fe de un hecho. Prueba de la certeza de una cosa" (Diccionario Enciclopédico Básico, 1974).

Una vez definido "testimonio", las instrucciones que se dieron fueron las siguientes: "Ahora en esta hoja blanca, debes poner como título: 'Testimonio acerca de mi padre', y escribe lo que creas conveniente en relación al título".

De esa forma se les entregó a cada uno de los jueces los 30 test y 30 registros con las categorías correspondientes a la percepción del padre, así como 30 registros con las categorías correspondientes a la relación con el padre. Dichos registros aparecen en los anexos 2 y 3, respectivamente.

Una vez registradas las frecuencias que tuvieron cada uno de los sujetos en las categorías por los tres jueces, se procedió a sumarlas y a obtener una media de frecuencia de categorías de cada sujeto (Ver anexo 4).

En seguida se vaciaron los datos a un registro en el que aparecen los sujetos de cada uno de los grupos y sus medias de frecuencia, las cuales se sumaron para obtener la frecuencia real de aparición de las categorías en el test y en el testimonio escrito acerca de su padre (Ver Resultados).

El tratamiento estadístico de las frecuencias obtenidas se realizó a través de la prueba χ^2 para k muestras independientes:

$$\chi^2 = \sum_{i,j} \frac{(O_{ij} - E_{ij})^2}{E_{ij}}$$

Dicha prueba se aplica cuando los datos de investigación están formados por frecuencias en categorías discretas (sean nominales u ordinales), para determinar el nivel de significancia de las diferencias entre k grupos independientes (Sidney Siegel, 1970).

Así, se tomó como margen de error $\alpha = .05$ y como grados de libertad 1 , ya que $g = k - 1$ (Sidney Siegel, op. cit.).

4 RESULTADOS

PERCEPCION DEL PADRE:

CATEGORIAS	MEDIA OBTENIDA POR CADA SUJETO (GRUPO A)															Σ
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	
AUTORITARIO	2,3	3,1	2,1	2,1	9,1	2,1	2,1	5,3	3,5	2,6	1,3	3,1	3,3	1,6	3,1	27,2
APECTUOSO	1,7	2,1	2,1	3,1	2,6	1,3	1,1	1,3	1,6	3,6	1,6	3,1	2,3	1,6	3,6	25,4
ABANDONADOR	6,1	3,5	5,5	5,6	3,3	3,1	3,1	4,3	6,3	3,6	3,1	5,6	6,1	3,6	1,6	60,8
RESCATADOR	2,3	1,1	3,1	1,6	2,6	1,1	1,6	3,1	1,3	2,1	3,1	1,3	2,1	3,1	4,1	20,9
DEBIL	1,3	1,7	1,1	1,6	1,3	0,1	1,3	1,1	1,6	1,5	1,6	1,3	1,6	0,1	3,1	9,8
FUERTE	2,3	3,1	1,5	3,1	1,1	1,7	1,3	1,6	1,3	3,3	1,3	1,1	1,6	1,6	1,3	19,8
AGRESIVO	2,1	3,1	1,6	3,1	1,6	1,1	1,3	2,6	1,6	1,3	0,1	2,1	2,1	3,1	1,3	20,9
SUMISO	1,1	3,1	3,1	0,1	0,1	0,1	3,1	0,1	0,1	0,1	0,1	3,1	3,1	0,1	1,3	3,8
SADIED	2,3	2,1	3,1	1,6	1,6	1,3	0,1	2,1	1,6	1,3	0,1	0,1	1,6	0,1	1,3	11,2
SECRATOR	1,3	1,7	1,3	1,3	1,3	0,1	0,1	1,3	1,1	0,1	1,3	1,1	1,1	1,6	0,1	7,7
INDIFERENTE	5,3	3,1	4,6	4,1	2,3	2,1	2,3	4,3	3,3	1,6	3,1	3,3	2,1	2,6	2,1	44,6

RELACION CON EL PADRE:

CATEGORIAS	MEDIA OBTENIDA POR CADA SUJETO (GRUPO A)															Σ
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	
CERCANIA	2,1	2,3	1,6	1,6	3,6	1,3	1,5	3,1	3,1	3,1	3,1	3,1	2,1	3,1	4,6	23,2
LEJANIA	7,1	4,3	7,6	7,6	2,6	3,6	7,6	6,3	8,1	3,6	3,3	5,6	7,3	6,6	2,3	83,3
RIVALIDAD	2,1	1,6	1,3	1,6	1,6	1,3	0,1	1,7	1,6	1,1	0,1	1,6	1,6	3,1	0,1	9,5
COLABORACION	2,1	1,3	1,3	0,1	1,4	1,1	1,6	3,1	1,1	2,6	0,1	1,6	2,1	3,1	3,3	16,9
DEVALUACION	2,3	2,1	3,3	1,3	1,1	1,3	2,1	1,1	1,6	1,5	1,3	2,6	1,3	0,1	1,1	19,6
APOYO	2,3	1,6	1,6	3,1	3,6	1,1	1,1	0,1	1,3	3,1	1,3	1,1	2,1	3,1	3,1	23,3
HOSTILIDAD	5,3	2,1	2,1	3,3	1,3	1,1	1,1	2,3	3,1	2,3	1,6	1,6	3,3	1,3	1,1	29,3
APECTUOSIDAD	1,6	1,6	3,1	3,1	2,3	1,3	1,3	1,3	3,1	2,5	3,1	1,6	2,3	1,6	2,6	18,3
COMPETITIVIDAD	3,1	0,1	1,6	1,3	1,3	1,3	0,1	1,6	1,6	1,6	0,1	1,6	0,1	3,1	0,1	11,2
CONFANERISMO	1,6	1,6	3,1	3,1	2,3	1,1	0,1	1,1	3,1	1,6	0,1	1,6	1,3	3,1	2,1	14,2
TENOR	1,3	1,6	0,1	1,1	1,3	1,3	1,3	1,1	1,6	2,1	3,1	3,1	2,3	1,1	0,1	11,3

PERCEPCION DEL PADRE:

CATEGORIAS	MEDIA OBTENIDA POR CADA SUJETO (GRUPO B)															Σ
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	
AUTORITARIO	1	1,5	2,5	1	0	1	1,7	2	2,5	0	3	1	1,5	1	1,3	15,3
APECTUOSO	1,5	2	2,5	3,5	3,5	1,7	2	4	2,5	2,5	1,3	4,3	2,5	2,3	4	41,1
ABANDONADO	2	2,5	2,5	1,5	1	1,3	2,3	1,7	3,5	3,3	2,5	3,5	1	3,5	2,5	29,3
RESCATADO	2,7	1	5	2	2,5	1	1,5	4	2,5	1,3	2,5	3,5	1,5	2	3,3	36,5
DEBIL	0	2	0	2,5	0	1,7	2	0	1	2	2,5	2,5	0	2,5	0	5,5
FUERTE	2,7	1,7	2,5	1	2,5	1,7	2,7	1,5	2,3	2,3	2,5	1,3	1	1	3	27,5
AGRESIVO	2,5	1,5	0	2	3	3	2,5	0	2,3	2	0	3	1,3	2,3	3	10,2
SUNISO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
SADICO	2	0	0	0	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0	0	1,5
SEDUCTOR	3	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	3	0	6
INDIFERENTE	2,7	1	1	2	2	1,5	1,5	1,5	4,3	4,5	3	2	2	3,3	1,3	30,2

RELACION CON EL PADRE:

CATEGORIAS	MEDIA OBTENIDA POR CADA SUJETO (GRUPO B)															Σ
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	
CERCANIA	2,5	2,5	2,5	3	3,3	1,5	3	4,5	2,5	1	1,3	4,5	3,5	2,3	3,5	42
LEJANIA	2	2	2,5	1,5	2	3,3	2,3	2	2,3	2	1	4,5	2	5	3	46,4
RIVALIDAD	2	2,3	0	0	0	0	0	1,3	5	0	0	2	0	2	3	9,5
COLABORACION	2,5	1	4,5	2,3	4,5	1	2	3,7	1,5	2,5	1,3	3	1	3	3	31,5
DEVALUACION	0	2	0	2	0	2	2	2,5	1,7	1,3	0	2,5	0	1,3	0	6,9
APOYO	4,3	1,3	5,3	3	3,7	2,3	2,3	4	2,5	1,5	1	4	1,5	2	4	42,5
HOSTILIDAD	2,5	1,3	2,5	2,5	0	2,5	1	2,5	4,3	2	0	2,3	2,3	1	2	11,8
APECTUOSIDAD	1,3	1,5	2	4	2,5	1	2,5	2,3	2,5	2,5	1,3	4,3	2,5	1,3	3,3	37,4
COMPETITIVIDAD	2,5	1	0	0	0	0	0	0	2	0	0	2	0	1,3	0	5,2
COMPARIEMO	1,3	2,5	2,3	2,3	2,5	2	3	3,5	2	2,5	1	4,5	1	1	3	30,9
TEMOR	0	0	0	2	0	0	0	0	1	0	0	0	1,3	0	2	2,9

PERCEPCION DEL PADRE:

CATEGORIAS	FRECUENCIA GRUPO A	FRECUENCIA GRUPO B	FRECUENCIA ESPERADA	χ^2
AUTORITARIO	27.2	15.3	21.3	3.3
AFECTUOSO	25.4	41.1	33.3	3.7
ABANDONADOR	60.8	29.3	45.1	11.0 *
RESCATADOR	20.9	36.5	28.7	4.2 *
DEBIL	9.8	5.6	7.7	1.1
FUERTE	19.8	27.5	23.7	1.3
AGRESIVO	20.9	10.2	15.6	3.7
SUMISO	3.8	0	1.9	3.8 *
SADICO	11.2	1.6	6.4	7.2 *
SEDUCTOR	7.7	.0	4.2	6.1 *
INDIFERENTE	44.6	30.2	37.4	2.8

RELACION CON EL PADRE:

CATEGORIAS	FRECUENCIA GRUPO A	FRECUENCIA GRUPO B	FRECUENCIA ESPERADA	χ^2
CERCANIA	23.2	42	32.6	5.4 *
LEJANIA	83.7	46.4	64.9	10.5 *
RIVALIDAD	9.8	9.8	9.5	0
COLABORACION	16.7	31.8	24.3	4.5 *
DEVALUACION	19.6	6.9	13.3	6.1 *
APOYO	23.3	42.6	33.0	5.7 *
HOSTILIDAD	29.3	11.8	20.6	7.5 *
AFECTUOSIDAD	18.3	37.4	27.9	6.5 *
COMPETITIVIDAD	11.2	5.2	8.2	2.2
COMPARERISMO	14.2	30.9	22.6	6.2 *
TENOR	11.3	2.9	7.1	5.0 *

4 RESULTADOS:

De acuerdo al tratamiento estadístico de las frecuencias obtenidas para cada una de las categorías se observa que:

- Se acepta la Ho.1 ($Oif(A)=27.2$; $Oif(B)=15.3$) No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como autoritario.
- Se acepta la Ho.2 ($Oif(A)=25.4$; $Oif(B)=41.1$) No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como afectuoso.
- Se rechaza la Ho.3 ($Oif(A)=60.8$; $Oif(B)=29.3$) Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como abandonador.
- Se rechaza la Ho.4 ($Oif(A)=20.9$; $Oif(B)=36.5$) Existe

diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como rescatador.

- Se acepta la Ho.5 ($Dif(A)=9.8$; $Dif(B)=5.6$) No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como débil.
- Se acepta la Ho.6 ($Dif(A)=19.8$; $Dif(B)=27.5$) No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como fuerte.
- Se acepta la Ho.7 ($Dif(A)=26.9$; $Dif(B)=10.2$) No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como agresivo.
- Se rechaza la Ho.8 ($Dif(A)=3.8$; $Dif(B)=0$) Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como sumiso.
- Se rechaza la Ho.9 ($Dif(A)=11.2$; $Dif(B)=1.6$) Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como sádico.

- Se rechaza la Ho.10 ($U_1(A)=7.7$; $U_1(B)= .6$) Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como seductor.

- Se acepta la Ho.11 ($U_1(A)=44.6$; $U_1(B)=30.2$) No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la percepción del padre como indiferente.

- Se rechaza la Ho.12 ($U_1(A)=23.2$; $U_1(B)= 42$) Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la cercanía en la relación padre hijo.

- Se rechaza la Ho.13 ($U_1(A)=83.2$; $U_1(B)= 46.4$) Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la lejanía en la relación padre hijo.

- Se acepta la Ho.14 ($U_1(A)=9.5$; $U_1(B)=9.5$) No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la rivalidad en la relación padre hijo.

- Se rechaza la Ho.15 ($U_1(A)=16.9$; $U_1(B)= 31.6$) Existe

diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la colaboración en la relación padre hijo.

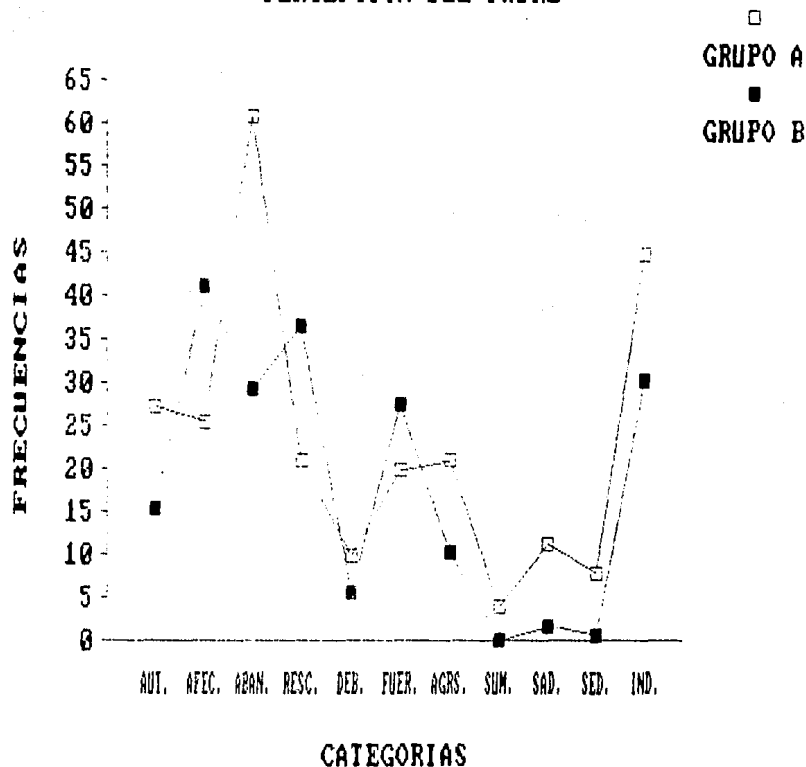
- Se rechaza la Ho.16 ($U_1(A)=19.6$; $U_1(B)= 6.9$) Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la devaluación en la relación padre hijo.
- Se rechaza la Ho.17 ($U_1(A)=23.3$; $U_1(B)= 42.6$.) Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto al apoyo en la relación padre hijo.
- Se rechaza la Ho.18 ($U_1(A)=29.1$; $U_1(B)= 11.8$) Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la hostilidad en la relación padre hijo.
- Se rechaza la Ho.19 ($U_1(A)=18.3$; $U_1(B)= 37.4$) Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la afectuosidad en la relación padre hijo.
- Se acepta la Ho.20 ($U_1(A)=11.2$; $U_1(B)= 5.2$) No existe

diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto a la competencia en la relación padre hijo.

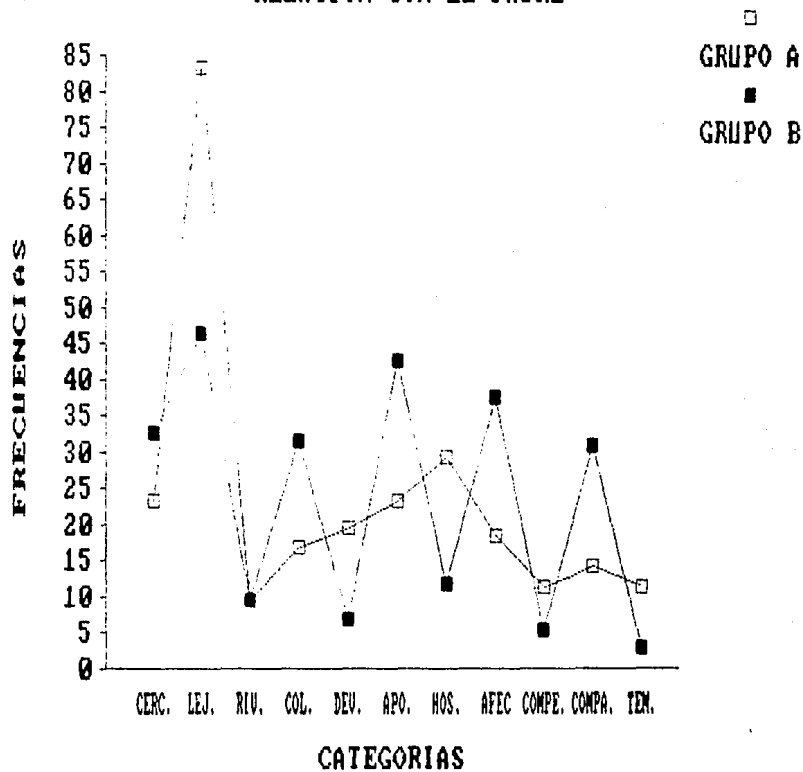
- Se rechaza la $H_0.21$ ($U_1(A)=14.2$; $U_1(B)= 30.9$) Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto al compañerismo en la relación padre hijo.

- Se rechaza la $H_0.22$ ($U_1(A)=11.3$; $U_1(B)= 2.9$) Existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos con respecto al temor en la relación padre hijo.

PERCEPCION DEL PADRE



RELACION CON EL PADRE



5 ANALISIS E INTERPRETACION DE
RESULTADOS

5 ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS:

Los homosexuales tienen una percepción del padre como de un sujeto abandonador. Anteriormente se vió que en el desarrollo el sujeto homosexual presentó más dificultades para salir de la esfera simbiótica con la madre, y esto no le permitió en forma óptima la cercanía con el padre; aun para la salida de la simbiosis es necesaria una participación cercana del padre que ayude al hijo a separarse gradualmente de la madre (Elfas L., Romero G., De Tavira y H., 1985).

James Henderson (1962) sostiene que una exitosa separación-individuación depende del establecimiento de una saludable simbiosis madre - recién nacido, una tarea en la cual el soporte emocional del padre hacia la madre puede ser vital, ya que el padre es el primer objeto externo que el recién nacido percibe, juega un papel de crucial importancia como modelo y figura temprana de identificación en un proceso que a veces se describe como "Triangulación temprana".

Henderson afirma que el padre ayuda a su hijo(a) a desenredar su ego del de la madre, a través de interacción creativa y juego. El padre es el primer extraño y

representante del mundo exterior y puede ser visto ya sea como un intruso acosador o como una mano de soporte fuerte y amistosa.

A partir de esta teoría, la percepción de un padre abandonador tiene su origen en el proceso de separación-individuación. Esto puede deberse a que el hijo homosexual no cumplió con las expectativas de extensión narcisista del padre, entonces éste pone distancia y llega a no aceptar la homosexualidad del hijo; aunque estamos hablando de percepción, el padre del homosexual puede ser realmente abandonador.

Es probable que el niño intente una forma para buscar relaciones que tengan un carácter reparativo a fin de satisfacer sus deseos a menudo con otros hombres, de lo que se deduce que la búsqueda patológica de un deseo insatisfecho de la relación con hombres tiene un punto claro de origen en los padres que son distantes.

El Grupo de Heterosexuales observó una frecuencia de percepción del padre como rescatador mayor que el Grupo de Homosexuales, lo que evidencia que los resultados obtenidos en las categorías de Abandonador y Rescatador son correctos, ya que de algún modo, ambas son excluyentes.

Asimismo se puede decir que el hecho de que la percepción que tiene el hijo heterosexual de un padre rescatador, implica que este, al ser rescatador, cumplió con las tareas emocionales encaminadas a la identificación psicosexual heterosexual.

El estriado paterno de identificación origina las pautas y el esfuerzo de las tendencias masculinas. El padre que a pesar de que vive con su familia pero que el contacto con sus hijos es limitado, no promueve el apoyo filial y es posible que interfiera el proceso de identificación (Freud y cols., op. cit.).

Segun se aclaró en el marco teórico, suele encontrarse que la persona hombre es el procreador de una familia donde está presente una madre dominante; esto requerirá por lo tanto, la presencia de un padre ausente, o al menos, la percepción del hijo del dominio de la madre puede llevarlo a percibir lo opuesto en el padre.

De ese modo, la madre puede interferir en la relación padre-hijo a través de la promoción del deseo del niño para que la posesión materna sea exclusiva, para lo que se necesita para esto, de un padre hasta cierto punto pasivo en ese

sentido; asimismo, las madres controladoras y dominantes, señalan Bieber y cols. (op. cit.), manifiestan egocentrismo y actitudes explotadoras hacia su hijo, creando en él un estado de desconfianza, que le hace ser demasiado sensible a la conducta explotadora de otras gentes. Los impulsos para contrarrestar las exigencias maternas le crean grandes sentimientos de culpa, y adopta una actitud de sumisión, ya que es a través de la culpa, como estas madres controlan y dominan a sus hijos.

Es muy probable que el homosexual sea atraído por las cualidades masculinas en un intento reparativo y de autoprotección, con el propósito de relacionarse con una figura masculina fuerte capaz de defenderlo del poder de la madre, ya que el padre no lo puede hacer. "Muy pocos homosexuales tienen madres con una actitud firme que los haya protegido de la conducta destructiva de la madre (Bieber y cols. op.cit.).

En contraposición a la categoría de sumisión, se observa que la percepción del padre como sádico es mayor en el Grupo de Homosexuales que en el de Heterosexuales, sin embargo, suponiendo la existencia física de ambos padres en la familia del homosexual, y al ser la madre agresiva o sádica con el hijo y asimismo el padre no hacer nada por evitarlo, se puede

decir que es sádico, ya que la espectación pasiva del padre implica el acuerdo y la complicidad de la hostilidad de la madre.

Sin embargo, también se encuentran en las familias de homosexuales, padres que son percibidos como francamente sádicos. En el estudio realizado por Breber y cols. (op.cit.), varios miembros del comité de investigación, afirmaron que algunos de los padres de 84 pacientes homosexuales reaccionaron con hostilidad ante manifestaciones conductuales masculinas de sus hijos homosexuales, produciendo angustia severa en éstos, inhibiéndose así la conducta sentida como masculina por lo que se infiere que los gestos y posturas afeminadas, pueden representar un disraz de la masculinidad desarrollada exhibiéndolo como defensa ante la competencia paterna hostil.

El Grupo Homosexual tuvo una percepción de un padre más seductor, debido a que tuvo también la percepción de un padre abandonador y poco colaborador, lo que orilló al hijo a sobrevalorar las cualidades del padre con las que éste se relacionó con él y que como abandonador y poco colaborador se debieron quizá a atributos de relación momentánea y no una constante, de ahí que la mayoría de los homosexuales tienen pocos contactos íntimos y viven solitaria y marginadamente

paracticando las relaciones sexuales motivados por un impulso imperativo, y las cuales las realizan mediante contactos esporádicos con otros compañeros, aumentando así su deprimente sentimiento de soledad; además, los homosexuales presentan un conflicto patriarcal inapelable, que se fundamenta en la superioridad del hombre sobre la mujer, reuniendo en el varón todas las virtudes y en la mujer todos los vicios (Rattner, J., op. cit.).

Retomando la importante tarea de ser padre, y de la participación que éste debe ejercer a lo largo del desarrollo de sus hijos (Romero A., Elías I., De Tavira y N., op. cit.), se encontró que el Grupo de Homosexuales percibe al padre como indiferente en mayor grado que el de Heterosexuales, es así que Bieber y cols. opinan que las características de la madre del homosexual están íntimamente relacionadas con las de un marido ineficaz como tal y como padre incapaz de rescatar al hijo de la psicopatología de la madre, ya que él presenta la propia asociada "casual" o inconsistentemente con la de la madre. "El hijo homosexual emerge como punto focal en la interacción en donde se centra la psicopatología de los padres".

Es decir que el padre presenta actitudes de pasividad e indolencia ante la vida de sus hijos, ya que posiblemente ocupa su energía vital en la "resolución" de los conflictos con su pareja y consigo mismo.

De igual manera, no dejan de ser importantes las diferencias que aunque no son estadísticamente significativas, existen para ambos grupos; el padre es percibido por los homosexuales como autoritario, débil y agresivo en mayor grado que por los heterosexuales.

Esto nos indica que la percepción del padre como agresivo puede deberse también a que es autoritario y poco afectuoso, carente de fuerza como para prestarse como modelo de identificación, y por lo tanto es débil en ese sentido.

Así, si la percepción del padre por los homosexuales está matizada por el abandono y la indiferencia, el hecho de que éste no comparta su tiempo con su hijo hace que el segundo no cuente con un modelo masculino y adecuado para la identificación, lo que podría ser interpretado como autoritarismo y agresión por parte del padre.

En contraste, se observa que la percepción del padre por los heterosexuales está matizada por el afecto y el rescate hacia el hijo, y aunque la indiferencia está presente, es posible que para las situaciones realmente difíciles el padre haya participado activamente con su hijo en la solución de sus problemas.

Los resultados de las categorías establecidas para calificar la Relación con el Padre son congruentes con los obtenidos para las de Percepción del Padre.

Así observamos que el grupo de Homosexuales percibe a su padre como abandonador, y por lo tanto, la relación con este es de lejanía. El alejamiento paterno opinan Fieber y cols. (op. cit.), promueve en el hijo una relación defectuosa en la que puede responder en diferentes formas. Es posible que desarrolle falta de afecto, calor e interés, o bien puede presentar sensaciones indefinibles que se traducen en una forma vaga de deseo por algo que no puede identificar. Sin embargo, sea cual sea la interpretación que se le dé al alejamiento (por ejemplo interpretándolo como rechazo), éste siempre constituye una experiencia traumática. De ahí que la búsqueda de compañero del homosexual, se basa más que nada en evitar estar solo por más tiempo, aunque sea momentáneamente, siendo secundaria la satisfacción sexual (Rattner, J., op. cit.)

Por otro lado, observamos que el Grupo de Homosexuales percibe a su padre como sumiso, sádico e indiferente, siendo la relación con este de devaluación hacia él, cargada de hostilidad y temor, y con escasos elementos de afectuosidad y compañerismo; en contraposición encontramos que el Grupo de Heterosexuales mantiene con su padre una relación de colaboración, apoyo, afectuosidad y compañerismo, lo que nos habla de un padre percibido como rescatador, presente en los momentos difíciles de la vida de su hijo heterosexual, mientras que el abandono y la lejanía son elementos constitutivos de la imagen paterna del Grupo de Homosexuales.

Lo anterior nos habla de la tan mencionada soledad del homosexual (Rattner, J., op.cit.), así como del odio y el miedo hacia su padre (Bieber y cols., op.cit.).

Sigmund Freud (1915) presta atención al padre en sus trabajos, situándolo como objeto integrante de la neurosis, y afirma: "la moción pulsional reprimida en las fobias es una moción hostil hacia el padre", lo cual se explica de la siguiente manera: "Puede decirse que es reprimido por el proceso de la mudanza hacia la parte contraria" en lugar de la agresión hacia el padre se presenta la agresión - la venganza - hacia la persona propia. Puesto que de todos modos una

agresión de esta índole arraiga en la fase libidinal sádica, sólo le hace falta todavía cierta degradación al estadio oral, pero, simultáneamente ha sucumbido a represión otra moción pulsional, de sentido contrario. Una moción pasiva tierna respecto al padre, que ya había alcanzado el nivel de organización libidinal genital (fálico) y hasta parece que esta otra moción hubiera tenido mayor peso para el resultado final del proceso represivo: es la que experimenta la regresión más vasta y cobra influjo determinante sobre el contenido de la fobia. Por tanto donde pesquisábamos sólo una represión de pulsión tenemos que admitir el encuentro de dos procesos de esa índole: las dos mociones pulsionales afectadas "agresión sádica hacia el padre y actitud pasiva tierna frente al él."

En términos generales se puede decir que tanto en el Grupo de Homosexuales como en el de Heterosexuales, la lejanía es la frecuencia más alta, sin embargo, entre ambos grupos existe diferencia estadísticamente significativa al respecto.

Esto puede deberse a que en nuestra cultura es difícil que el padre manifieste su ternura y afecto a los hijos (Lazarini J., op.cit.), lo que sería traducido por ellos como lejanía. Esto confirma que la familia mexicana es manifiestamente patriarcal pero funcionalmente andrógena, ya

que la relación básica es madre-hijo, ante la existencia de una padre ausente física o emocionalmente (González, N. op.cit.).

Por otro lado, la frecuencia en segundo lugar más alta en el Grupo de Heterosexuales es la cercanía, a diferencia del Grupo de Homosexuales, en el que la frecuencia más alta es la hostilidad; es decir que en los heterosexuales el padre es más constante y visto o sentido por sus hijos con mayor frecuencia que en los homosexuales, para los que la relación entre ellos y su padre está matizada por la lejanía paterna y la hostilidad que esto llega a producir en ellos, en contraposición a los heterosexuales, para los que la relación con su padre está matizada por un objeto paterno que, aunque distante, tiene capacidad para acercarse, para dar apoyo y afecto a su hijo, para ser su compañero.

Se recordara que en el estudio de Breber y cols. (op.cit.) además de los padres lejanos entre los padres no lejanos se encontraron los más patológicos, sin embargo, a pesar de un gran número de actitudes paternas indeseables, el padre no lejano, sin llegar a ser "cálidamente relacionado con su hijo homosexual", puede ofrecer a su hijo elementos que favorecen la recuperación y entre los heterosexuales apoya en la lucha en contra de problemas homosexuales.

Del mismo modo, la presencia de temor es la frecuencia más baja en los heterosexuales y la penúltima en los homosexuales, siendo significativa estadísticamente la diferencia entre ambos grupos para dicha categoría.

Lo anterior implica que el temor es un componente de importancia en la relación del homosexual con su padre, lo que a su vez le impide acercarse a él, lo que le produce rabia (hostilidad); esta situación coincide con los resultados arrojados por el estudio de Bieber y cols. (op.cit.), en el que la actitud más sobresaliente de los homosexuales hacia sus padres fue el odio y el miedo.

Aunque no se observaron diferencias estadísticamente significativas con respecto a la competitividad en la relación padre-hijo, es importante señalar que la frecuencia al respecto, es notoriamente mayor en los homosexuales que en los heterosexuales, ya que como se ha visto, la homosexualidad puede distinguirse a partir del Edipo, etapa en la que reina la competitividad entre el hijo y el padre para ganar el cariño de la madre (Freud, S., op.cit.)

En este punto, la madre también juega un papel importantísimo, ya que puede interferir en la relación padre-hijo a través de la estimulación de la competencia entre ambos, rivalizando uno contra otro por el favor materno (Rieber y cols., op.cit.). Dicha rivalidad, normal en el Edipo, llega a ser patológica cuando se convierte en franca competencia a lo largo del desarrollo, de ahí que en la categoría de rivalidad, la frecuencia es la misma para cada grupo, pero la competitividad es mayor en el de Homosexuales.

Es así que el homosexual no asume la responsabilidad de un hombre adulto y expresa en diferentes formas su rivalidad frente al propio sexo y se retira a la fantasía (Rattner J., op. cit.), en la que goza de la superioridad sobre las exigencias sociales, refugiándose en una imagen especular cuando reconoce y constata la presencia de su propio yo débil en cada varón; quiere encontrar en el hombre otro ser que piense y sienta como él, pues considera que jamás se entenderá con una mujer.

A continuación se mencionan algunos párrafos de los testimonios escritos acerca de su padre (en forma textual), obtenidos del Grupo de Homosexuales, con el propósito de que el lector identifique algunos rasgos de la imagen paterna de ese grupo:

"Parecería extraño que dos seres tan cercanos por la sangre, fueran tan distantes en el pensamiento. Mi padre y yo hemos sido enemigos, pero hemos llorado juntos, hombro con hombro; hemos convivido en silencio, pero nos hemos gritado ¡escúchame!. Sueño en su pasado pero me aterra su futuro. Lo compadezco, no lo entiendo, y me veo reflejado en él. Quisiera pedirle fuerzas, aunque él espera que yo se las dé. Mi padre...te odio, te amo, quisiera..." (Anónimo).

"Mi padre fue un hombre muy guapo,, lo recuerdo muy deportista jugando futbol, yo no lo conocí bien, hablábamos poco, creo que era un hombre bueno pero débil de carácter y no le importábamos mucho..." (Anónimo).

".... Ya no me conoce en realidad, no sabe que pienso ni que siento, ni por lo que ahora estoy pasando (¿será que le perdí la confianza? no lo sé... Me siento con rencor hacia él, ya que no pudo soportar mi crecimiento y el hecho de que yo me haya hecho hombre actualmente. Pienso que le era más fácil tratar con el niño que había en mí y era demasiado doloroso tratar a su hijo con el mismo amor y cariño de antes, aunque ya fuera un hombre. Mi padre fue muy austero y en su vida muy disciplinado. Se forjó su vida sólo y por tal motivo considera

educar mal a sus hijos si él les da todo. Por tal motivo es avaro. Es obsesivo y molesta a todos los de su alrededor con sus ideas fijas, pero a pesar de todo lo quiero" (Anónimo).

"Mi padre es el ser que en forma aparente está con nosotros... en estos momentos existe un mayor entendimiento más no acercamiento, algún día lo habrá. Para ello yo habré de luchar hasta que él entienda esa superficialidad y pueda empezar a luchar conmigo. Tengo fe, algún día estaremos realmente juntos" (Anónimo).

"... su problema en ser padre residió en que no logró entenderse, ni saber lo que quería, tal vez por eso, se truncó su sensibilidad. Intentó con esfuerzo ser buen padre, pero nunca comprendió que existían diferentes sensibilidades, y sobretodo no ha podido ni expresarles ni ser ejemplo para sus hijos de cómo salir adelante con esfuerzo propio" (Anónimo).

"... él creó que sus juicios son absolutos, y tener la razón es no irse a los extremos" (Anónimo).

" Es el hombre más cruel que he conocido de cerca. La maldad y el egoísmo se manifestaron siempre más no sé si fue a un nivel consciente de su parte. Sólo sé que me hizo y nos

hizo sufrir muchísimo y que ahora como adulto me es difícil tratar de ponerme en su lugar para poder comprenderlo y perdonarlo" (Anónimo).

Como a lo largo del presente trabajo se ha visto, el padre es una figura fundamental en el desarrollo de todo individuo. A la madre, se le ha prestado ya mucha atención en los trabajos citados y al parecer se ha descuidado un poco la figura paterna, tal vez como respuesta a nuestra cultura en la que abundan las madres solteras y las mujeres valiosas que cargan con la economía familiar y la educación y formación de una familia abandonada por el marido.

Es así, que prestándole atención al padre, se realizó esta investigación con algunas limitantes, sobretudo por la escasa bibliografía en relación al tema de la figura paterna, y por otro lado, la bibliografía sobre homosexualidad es un tanto reiterativa, escasamente innovadora.

En ese sentido, es una ventaja la realización del presente trabajo, ya que de algún modo contribuirá al estudio de ambos temas.

En su proceso, la investigación resultó muy interesante y su elaboración fue complicada debido al escaso material bibliográfico y al tipo de sujetos seleccionados para la muestra ya que no es fácil que un sujeto homosexual confiese abiertamente sus inclinaciones sexuales (requisito indispensable para la selección, como un dato verificador).

Por otro lado, el promedio de tiempo de la aplicación del T.A.T. fue de una hora y media aproximadamente por cada uno de los sujetos los que además, no estaban en absoluta disposición, sino que había que adecuarse a su tiempo libre, por lo que el proceso se alargo más de lo esperado.

Así mismo, la técnica proyectiva anteriormente mencionada no escapa a la propia proyección y a la subjetividad, por lo que se optó por usar el método de jueces. Dicho método también es complicado ya que la selección de los calificadores no fue fácil, sobretodo por el tiempo requerido para la calificación de los test y por la selección en sí misma de cada uno de los jueces los que, como se verá más adelante tuvieron el mismo nivel de preparación en relación al manejo del T.A.T.

Sin embargo, los resultados de la investigación cumplieron con los objetivos propuestos y constituyen una semilla más en el cúmulo del conocimiento de la psicología clínica.

Por todo lo expuesto, se sugiere que la investigación continúe al respecto, que se aporten cada vez más elementos a la imagen paterna de los sujetos homosexuales, y que se ahonde lo más posible en ellos, lo cual deja claro que este es un tema que merece más investigación, para así lograr que el misterio que encierra, pueda algún día llegar a descifrarse.

6 CONCLUSIONES

6 CONCLUSIONES :

La homosexualidad ha sido definida o bien como un trastorno en la orientación sexual, o como un fenómeno patológico o como un proceso de desarrollo incumplido.

Como quiera que esto sea, si la homosexualidad, entiéndase como se quiera, parte de conflictos en el desarrollo temprano, en la época en la que la madre tiene un papel preminente, no hay lugar a dudas de que es la relación con el padre la que habrá de culminar el proceso de desarrollo que conducirá al tipo de identidad psicosexual permanente.

Es así evidente que los homosexuales presentan dificultades en la relación con su padre, en la percepción del mismo, y en sí, en la formación interna de su imagen paterna, ya que de algún modo el hecho de ser homosexual implica que el sujeto se niega a sí mismo, por razones obvias de constitución física, la posibilidad de ser padre; es decir que en una relación sexual entre dos hombres resulta imposible la gestación de un nuevo ser.

"La circunstancia que crea una necesidad patológica en los hombres que únicamente puede satisfacerse por otros hombres, opera en dirección de promover homosexualidad o problemas homosexuales" (Bieber y cols., op. cit.)

Se ha hablado mucho de la madre de los homosexuales y es innegable su influencia, sin embargo, es en ese sentido igualmente importante la presencia participante y empática de un padre que opere en dirección ascendente en el desarrollo de sus hijos, ya que se recordará que el buen padre es como el buen administrador de la vida de sus hijos (Komoro A, op.cit.)

Así mismo, como se vio en el marco conceptual, en el peor de los casos, el padre ausente (física o emocionalmente, obliga al hijo a asumir el rol paterno en conjunción con una gran nostalgia de la figura del padre. Esta circunstancia, refiere Lazarini (op.cit.), es frecuente en la vida de muchos homosexuales, los que entonces estructuran internamente una imagen de un niño que sometido a la madre, huye ante la idea de formar pareja con una mujer.

En el desarrollo el proceso de relación de objeto con los progenitores que va desde la introyección temprana hasta la identificación, ocurre merced a la dependencia absoluta que tiene el bebé para la supervivencia, y después como una necesidad psicológica que culminará en una necesidad madura.

Para concluir también que en este proceso, desde la temprana infancia hasta la adultez, el individuo no sólo está satisfaciendo necesidades de desarrollo, sino que está anticipando roles futuros: así el hijo varón tomará de la identificación con su padre, el ejercicio de la paternidad, y, en el caso del homosexual, como este rol no es tan anticipado, la relación con el padre apuntará a necesidades amorosas más que todo y no a un proceso de identificación en el que pueda incluir funciones paternas tomadas de su padre.

Por lo tanto, esto lo lleva a someterse a relaciones de pareja donde, como se señaló anteriormente, la satisfacción sexual es secundaria y lo que priva es el anhelo de procurarse la satisfacción de una relación de objeto ineficaz en el pasado.

De esa manera, se observó que en el Grupo de Homosexuales, prevaleció la percepción de un padre abandonador e indiferente, lo que se aplica a una forma de relación

padre-hijo de lejanía y hostilidad hacia el padre, encontrándose para cada una de estas categorías diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos.

En cuanto al Grupo de Heterosexuales, se observó que el padre es percibido en mayor grado como afectuoso, aunque no diferente en forma significativa en relación con el otro grupo, ya que el homosexual busca a lo largo de su vida al padre afectuoso que anhela, al padre rescatador y suficientemente fuerte y congruente como para que invite a la identificación con él.

Lo anterior puede confirmarse al observar que el Grupo de Heterosexuales presentó la percepción de un padre significativamente más rescatador que los homosexuales, siendo el apoyo, la afectuosidad y el compañerismo, los principales componentes de la relación con su padre, presentando para estas categorías también, diferencias estadísticamente significativas con el otro grupo.

Los resultados de este estudio se ven avalados por investigaciones previas, y coinciden en que la relación peculiar con el padre tiene una virtualísima importancia, porque aunque se puede afirmar que en el orden del desarrollo la madre como primer objeto de relación con el hijo, determina

de esta manera la modalidad de relación objetal que habrá de prevalecer en el futuro, pero el padre es el que culmina la construcción de dicha modalidad de relación.

Así el padre o es un facilitador o bloqueador del proceso; lo fuerza o lo inhibe determinando las características que habrá de adquirir en la vida posterior la relación objetal.

La teoría psicoanalítica ha demostrado también que la herencia psicológica del padre es la formación de la última agencia de funcionamiento mental: el Super-Yo. Esta estructura que tiene como propósito controlar y regular las de conducta, además de ser fuente de autocontrol y colaborar con todas las funciones yojicas de anticipación, habrá de ser una estructura distinta en los homosexuales, dada su relación con el padre.

7 A N E X O S

- ANEXO 1 (LAMINAS DEL T.A.T.) -

DE LAMINA

AREA QUE EXPLORA

Lámina 1:
El chico y el violin

Deber: sometimiento - rebelion
- aspiracion - expectativa - ambiciones
- distraccion - ideal del yo - fantasias
vocacionales
- actitud frente al deber
- actitud de los padres

Lámina 2:
La estudiante en el campo

Conflictos de adaptación - intrafamiliares
- conflicto con la femineidad y con las
formas de vida: campesino-urbano;
instintivo - intelectual; virginidad -
ceteroséxual
Nivel de adaptación
- actitud frente a los padres

Lámina 3 VHI:
Reclinadora en el decano

Frustración, depresión, suicidio.

Lámina 3 HII:
La joven en la puerta

Desesperación, culpa
- Fértil, abandono, fracaso, violación

Lámina 4:
Mujer que sostiene al hombre

Abandono, celos, infidelidad, competencia
- Conflictos matrimoniales
- Actitudes frente al propio sexo y al
contrario

Lámina 5:
Mujer de edad en la puerta

Imagen de la madre - esposa (protectora,
vigilante, controladora)
ansiedades patológicas

Lámina 5 VHI:
El hijo que se va

Actitud frente a la figura materna
- Dependencia, independencia
- Abandono, culpa.

Lámina 6 HII:

Expectativas, temores, presión, sospecha,
extorsión.

- ANEXO 1 (CONTINUACION) -

N.º DE LÁMINA	ÁREA QUE EXPLORA
Lámina 7 VH: Padre o hijo	Actitud frente a la figura paterna (adultos, autoridad) - Sentimiento - rebelión - Necesidad de consejo, ayuda, apoyo, orientación - Miedo a la homosexualidad
Lámina 7 MB: Niña y muñeca	- Imagen de la madre - Actitud frente a la maternidad
Lámina 8 VH: La intervención quirúrgica	Dirección de la agresividad. - Imagen del padre - Miedo a la muerte
Lámina 8 MB: Mujer	Problemas actuales y fantasmas
Lámina 9 VH: Grupo de vagabundos	Trabajo y ocio - Relaciones con el propio grupo sexual Homosexualidad
Lámina 9 MB: Dos mujeres en la playa	Competencia femenina. - Espionaje, culpa, persecución
Lámina 10: El abate	Actitud frente a la separación - Conflicto de pareja
Lámina 11: Paisaje estroviado en primavera	Actitud frente al peligro - Ansiedad frente a lo matutivo
Lámina 12 H: El hipnotizador	Relación transaccional en la situación de prueba - Miedo a la homosexualidad

- ANEXO 1 (CONTINUACION) -

N.º DE LÁMINA	ÁREA QUE EXPLORA
Lámina 12 M: La celestina	Tentación instintiva y defensa - Relación madre-hija
Lámina 13 M: El auto-abandono	Fantasías desiderativas
Lámina 14 M: Mujer en la cama	Actitud ante la relación heterosexual (ambigüedad) - culpa
Lámina 15 M: Niña sentada en el suelo	Censura, solidad, admiración y expectativa
Lámina 16 M: Niña despenchada la silla	Defensivas, soledad, expectativas
Lámina 18: Alambrera de la ventana	Hombre cautivo, fantasías expectativas, evasión, hombre prófugas evasión, acomodación sexual, coacción, rechazo al objeto
Lámina 19: En el espejo	Búsqueda, culpa y castigo - relación al negro
Lámina 15: Lámina en blanco	Relación transferencial en la situación de prueba - Juego del yo
Lámina 17 M: El acrobata	- proyección aspiración - Exhibitionismo, narcisismo - masturbación
Lámina 17 MM: El puente	Frustración, depresión - suicidio, suicidio

- ANEXO 1 (CONTINUACION)

# DE LAMINA	AREA QUE EXPLORA
Lamina 18 VH: Atacado por atras	- Ansiedades, culpa - Ideas paranoicas, ataque homosexual
Lamina 18 NM: Mujer que estrangula	Agresividad - apoyo
Lamina 19: Leña por el arbol	- Carencia y confort; vacio y plenitud; frustracion, seguridad
Lamina 20: Solo bajo el farol	Preocupaciones, abandono, culpa, castigo

- PREGO 3 (RELACION CON EL PADRE) -

GRUPO _____ SUJETO _____ ESCOLARIDAD _____ FRECUENCIA CON EL PADRE _____

RELACION CON EL PADRE:

CATEGORIAS	LAMINAS DEL T.A.T.																			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
SEGUNDA																				
TERCERA																				
CUARTA																				
QUINTA																				
SEXTA																				
SEPTIMA																				
OCULTACION																				
DEVALUACION																				
APDO																				
NECITALIDAD																				
AFFECTUOSIDAD																				
COMPETITIVIDAD																				
COMPANERISMO																				
TENOR																				

OBSERVACIONES _____ JUEZ _____

FECHA _____ FIRMA _____

ANEXO 4 (REGISTRO DE CADA SUJETO) -

GRUPO _____ SUJETO _____

PERCEPCION DEL PADRE:

CATEGORIAS	J U E Z			#	\bar{X}
	1	2	3		
AUTORITARIO					
AFFECTUOSO					
ABANDONADOR					
RESCATADOR					
DEBIL					
FUERTE					
AGRESIVO					
SUMISO					
SADICO					
SEDUCTOR					
INDIFERENTE					

RELACION CON EL PADRE:

CATEGORIAS	J U E Z			#	\bar{X}
	1	2	3		
CERCANIA					
LEJANIA					
RIVALIDAD					
COLABORACION					
DEVALUACION					
APOYO					
HOSTILIDAD					
AFFECTUOSIDAD					
COMPETITIVIDAD					
COMPACTRISMO					
TEMOR					

B B I B L I O G R A F I A

B BIBLIOGRAFIA

BIBER Y COLS. (1984), "HOMOSEXUALIDAD: UN ESTUDIO PSICOANALITICO". ED. PAX, MEXICO.

CALVIN S. HALL (1983), "COMPENDIO DE PSICOLOGIA FREUDIANA". PAIDUS, ARGENTINA.

CAMPBELL D., STANLEY J. (1982), "DISEÑOS EXPERIMENTALES Y CUASIEXPERIMENTALES EN LA INVESTIGACION SOCIAL". AMORRORTU EDITORES, ARGENTINA.

CARVALHO R.R. (1982), "PATERNAL DEPRIVATION IN RELATION TO NARCISSISTIC DAMAGE". JOURNAL OF ANALYTICAL PSYCHOLOGY, ST. MARY'S HOSP. LONDON, ENGLAND.

COVELL LATHERINE, TURNBULL WILLIAM (1982), "THE LONG-TERM EFFECTS OF FATHER ABSCENCE IN CHILHOOD ON MALE UNIVERSITY STUDENTS' SEX ROLE IDENTITY AND PERSONAL ADJUSTMENT". JORNAL OF GENETIC PSYCHOLOGY, VOL. 14, BURNABY, CANADA.

CUELL JOSÉ (1982), "TEORIAS DE LA PERSONALIDAD". ED. TRILLAS, MEXICO.

DE LAVINA Y MORILLO FEDERICA (1985), "LA PRESENCIA EMPATICA DEL PADRE EN EL PROCESO DE DESARROLLO". CONFERENCIA DICTADA EL 21 DE MAYO DE 1985 DURANTE LA SEGUNDA SEMANA DE PSICOLOGIA, UIC, MEXICO.

DIAZ INFANTE FERNANDO (1985), "EL PADRE: ARQUETIPO PARA LA FORMACION DEL CARACTER DEL MEXICANO". CONFERENCIA DICTADA EL 20 DE MAYO DE 1985 DURANTE LA SEGUNDA SEMANA DE PSICOLOGIA, UIC, MEXICO.

"DICCIONARIO DE PSICOLOGIA" (1977), VARIOS AUTORES, FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MEXICO.

"DICCIONARIO ENCICLOPEDICO BASICO" (1974), PLAZA AND JANES EDITORES, BARCELONA, ESPAÑA.

"DICCIONARIO DE SINONIMOS Y CONTRARIOS" (1973), EDITORIAL TEIDE, BARCELONA, ESPAÑA.

"D S M III MANUAL DE DIAGNOSTICO Y ESTADISTICO DE LOS TRASTORNOS MENTALES" (1984), ED. MASSON, S.A., MEXICO.

EASTERBROOKS M. ANN, GOLDBERG WENDY A. (1984), "TODLER DEVELOPMENT IN THE FAMILY: IMPACT OF FATHER INVOLVEMENT PARENTING CHARACTERISTICS". CHILD DEVELOPMENT, VOL. 55(3), COLORADO, USA.

ELIAS IBARGUENGUITIA ALVARO (1986), "EL PADRE: SU FUNCION COMO OBJETO TRANSICIONAL EN LOS PROCESOS DE SIMBIOSIS Y SEPARACION-INDIVIDUACION. EXPOSICION DE UN CASO". TESIS DE DOCTORADO EN PSICOTERAPIA PSICOANALITICA, UIC, MEXICO.

ELIAS IBARGUENGUITIA ALVARO (1985), "REACCIONES DEL PADRE ANTE LA ADOLESCENCIA DE LOS HIJOS". CONFERENCIA DICTADA EL 22 DE MAYO DE 1985 DURANTE LA SEGUNDA SEMANA DE PSICOLOGIA, UIC, MEXICO.

ERIKSON ERIK (1981), "LA ADULES". FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MEXICO.

FAIRBANK WRD (1978), "ESTUDIO PSICOANALITICO DE LA PERSONALIDAD". ED. HORNE, BUENOS AIRES, ARGENTINA.

FERNANDEZ BARULOS LETICIA (1985), "EL ROL DEL PADRE DURANTE LA OBSTETICIA". CONFERENCIA DICTADA EL 21 DE MAYO DE 1985 DURANTE LA SEGUNDA SEMANA DE PSICOLOGIA, UIC, MEXICO.

FREEDMAN, KAPLAN, SADDOK (1982), "COMPENDIO DE PSIQUIATRIA". ED. SALVAT, MEXICO.

FENICHEL OTTO (1984), "TEORIA PSICOANALITICA DE LAS NEUROSIS". ED. PAIDOS, BUENOS AIRES, ARGENTINA.

FREUD SIGMUND (1910), "UN RECUERDO INFANTIL DE LEONARDO DE VINCI". OBRAS COMPLETAS, VOL. 2, ED. BIBLIOTECA NUEVA, MEXICO.

FREUD SIGMUND (1914), "INTRODUCCION AL NARCISISMO". OBRAS COMPLETAS, VOL. 2, ED. BIBLIOTECA NUEVA, MEXICO.

FREUD SIGMUND (1915), "LA REPRESION". OBRAS COMPLETAS, VOL. 2, ED. BIBLIOTECA NUEVA, MEXICO.

FREUD SIGMUND (1916-1917), "DULO Y MELANCOLIA". OBRAS COMPLETAS, VOL. 2, ED. BIBLIOTECA NUEVA, MEXICO.

FREUD SIGMUND (1920), "SOBRE LA PSICOGENESIS DE UN CASO DE HOMOSEXUALIDAD FEMENINA". OBRAS COMPLETAS, VOL. 3, ED. BIBLIOTECA NUEVA, MEXICO.

FREUD SIGMUND (1920-1921), "PSICOLOGIA DE LAS MASAS Y ANALISIS DEL YO. LA IDENTIFICACION". OBRAS COMPLETAS, VOL. 3, ED. BIBLIOTECA NUEVA, MEXICO.

FREUD SIGMUND (1923), "EL YO Y EL SUPER YO (IDEAL DEL YO)". OBRAS COMPLETAS, VOL. 3, ED. BIBLIOTECA NUEVA, MEXICO.

FREUD SIGMUND (1928), "DOSTOYEVSKY Y EL PARRICIDIO". OBRAS COMPLETAS, VOL. 2, ED. BIBLIOTECA NUEVA, MEXICO.

FREUD SIGMUND (1937), "ANALISIS TERMINABLE E INTERMINABLE". OBRAS COMPLETAS, VOL. 3, ED. BIBLIOTECA NUEVA, MEXICO.

GABRIELLI WILLIAM F. (1982), "ELECTROENCEPHALOGRAMS IN CHILDREN OF ALCOHOLIC FATHERS". PSYCHOPHYSIOLOGY, VOL. 19, CALIFORNIA, USA.

GONZALEZ NUÑEZ JOSE DE JESUS (1984), "CONDUCTA ANTISOCIAL; RAICES Y MANIFESTACIONES: LA FUNCION DEL PADRE". ALETHEIA # 5, INSTITUTO DE INVESTIGACION EN PSICOLOGIA CLINICA Y SOCIAL, A.C., MEXICO.

GONZALEZ NUÑEZ JOSE DE JESUS (1985), "LA FUERZA DE LA IDENTIFICACION EN LA FORMACION DE LA IMAGEN PATERNA". CONFERENCIA DICTADA EL 22 DE MAYO DE 1985 DURANTE LA SEGUNDA SEMANA DE PSICOLOGIA, UDL, MEXICO.

GUARDER EDRIQUEL (1984), "PSICOPATOLOGIA CLINICA Y TRATAMIENTO ANALITICO". ED. FORROA HNOS. Y CIA., S.A., MEXICO.

HALL CALVIN S. (1983), "COMPENDIO DE PSICOLOGIA FREUDIANA". ED. PAIDOS, BUENOS AIRES, ARGENTINA.

HENDERSON JAMES (1982), "THE ROLE OF THE FATHER IN SEPARATION-INDIVIDUATION". BULLETIN OF THE MENNINGER CLINIC, VOL. 46 (3), ROYAL VICTORIA HOSP. OF GERRIT, PSYCHIATRIC SERVICES, CANADA.

KERNBERG PAULINA (1984), "TRATAMIENTO DE LA ANGUSTIA DE SEPARACION EN UN NIÑO DE CUATRO Y MEDIO AÑOS, SEGUN EL MODELO TRIPARTITA DE MAHLER". CONFERENCIA DICTADA EL 25 DE NOVIEMBRE DE 1984 EN EL SEGUNDO SIMPOSIUM DE MARGARET MAHLER: PROCESO DE SEPARACION-INDIVIDUACION; APLICACIONES CLINICAS.

ROSCOFF ALAN S., MAHLER JAMES (1983), "VISUAL SPATIAL PERCEPTION AND PATERNAL DEPRIVATION". PERSONALITY AND INDIVIDUAL DIFFERENCES, VOL. 4, ST. LOUIS MISSOURI, USA.

LAZARINI JIMENEZ LUIS (1982), "INFLUENCIA DE LA FIGURA PATERNA EN EL HOMICIDA". TESINA DE LICENCIATURA EN PSICOLOGIA, UDL, MEXICO.

LAZARINI JIMENEZ LUIS (1986), "DELINCUENCIA Y FAMILIA: LA FUNCION DEL PADRE". ALETHEIA #7, INSTITUTO DE INVESTIGACION EN PSICOLOGIA CLINICA Y SOCIAL, A.C., MEXICO.

LEHMANN URSKE (1982), "SYMPTOMWAHL ALS VATERLICHES ERBE/CHOICE OF SYMPTOMS AND LOSS OF THE FATHER". ZEITSCHRIFT FÜR KINDER-UND JUGENDPSYCHIATRIE, VOL. 10, ALEMANIA.

LESLIE MCCARY JAMES (1976), "SEXUALIDAD HUMANA". ED. EL MANUAL MODERNO, S.A., MEXICO.

MAHLER MARGARET (1977), "EL DESARROLLO PSICOLOGICO DEL INFANTE HUMANO". ED. HERRERA, BUENOS AIRES, ARGENTINA.

MAHLER MARGARET (1972), "SIMBIOSIS HUMANA: LAS VICISITUDES DE LA INDIVIDUACION". ED. JOAQUIN MORTIZ, MEXICO.

MURRAY HENRY G. (1975), "TEST DE APERCEPCION TEMATICA" (MANUAL PARA LA APLICACION). ED. EL MANUAL MODERNO, S.A., BUENOS AIRES, ARGENTINA.

PIESER, LUNDA Y GREGG VINCE. "DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EN EL NIÑO". ED. HERRERA, MEXICO.

NIETO SIENRA MAR TERESA (1973), "PERCEPCION DE LA IMAGEN PATERNA EN DOS GRUPOS DE NIÑAS DE DIFERENTE NIVEL SOCIOECONOMICO". TESIS DE LICENCIATURA EN PSICOLOGIA, UNAM, MEXICO.

ORTEGA VILLALBA ALBERTO (1980), "ESTUDIO SOBRE LA INFLUENCIA DE LA FIGURA MATERNA EN EL DESARROLLO PSICOMOTOR DEL NIÑO EN LA ETAPA PREESCOLAR". BOLETIN No. INSTITUTO DE INVESTIGACION EN PSICOLOGIA FAMILIAR Y SOCIAL, A.C., MEXICO.

PAJLOVITZ RAB (1982), "FATHER BIRTH ATTENDANCE, EARLY EXTENDED CONTACT, AND FATHER-INFANT INTERACTION FIVE MONTHS POSTPARTUM". BIRTH: ISSUES IN PERINATAL CARE AND EDUCATION, VOL. 9 (3), SPRING 1982, 166.

PIA MIGNON YVONNE GARCIA LITON (1980), "COMO INVESTIGAR EN CIENCIAS SOCIALES". ED. HERRERA, MEXICO.

RAMIREZ SANDORA (1975), "INFIANCIA ES DESTINO". SIGLO XXI EDITORES, MEXICO.

RÄTNER JOSEF (1985), "PSICOLOGIA Y PSICOPATOLOGIA DE LA VIDA ADULTA". SIGLO XXI EDITORES, MEXICO.

REBERGARD GONZALO CESAR, "EL PAPEL DEL PADRE EN EL ABUSO, ABANDONO Y MALTRATO A LOS NIÑOS. CONFERENCIA DICTADA EL 20 DE MAYO DE 1985 DURANTE LA SEGUNDA SEMANA DE PSICOLOGIA, UNAM, MEXICO.

RODRIGUEZ SALDANA ENRIQUE (1976), "LAS RELACIONES OBJETALES: DOS METODOS DE EVALUARLAS". TESIS DE LICENCIATURA EN PSICOLOGIA, UNAM, MEXICO.

ROBERTO AGUIRRE JAVIER (1980), "FUNCIONES YICAS Y FIGURA PATERNA". CONFERENCIA DICTADA EL 20 DE MAYO DE 1985 DURANTE LA SEGUNDA SEMANA DE PSICOLOGIA, UNAM, MEXICO.

ROSE, JOSE M. (1967), "MOTHERS BELIEVED: LATINS AND THE LATINO CONCEPT". PSYCHOLOGICAL STUDY OF THE CHILD, VOL. 17, N.Y., USA.

SÁENZ, JEAN PAUL (1982), "LAS FAMILIAS". ED. ALIANZA LOSADA, MADRID, ESPAÑA.

SIQUEL, SIDNEY (1977), "ESTADÍSTICA NO PARAMÉTRICA APLICADA A LAS CIENCIAS DE LA CONDUCTA", ED. TRILLAS, MEXICO.

SOLÍS, ISABEL ID. (1976), "EL CONCEPTO DE LA CRIE". EDITORIAL LITTORELL, MEXICO.

SPILL, RUTH (1987), "EL PRIMER AÑO DE VIDA DEL NIÑO". ED. FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MEXICO.

STEIN, MARILYN AND COLS. (1984), "FATHER ABSENCE AND ADOLESCENT PROBLEM BEHAVIORS: ALCOHOL CONSUMPTION, DRUG USE AND SEXUAL ACTIVITY" ADOLESCENCE, VOL. 19, U.S.A., USA.

THOMAS, JOSE M. (1988), "EMPOWERED FATHERS: MEN WITH COLLECTED CUSTODY OF THEIR CHILDREN: AN EXPERIMENTAL STUDY". AMERICAN JOURNAL OF ORTHOPSYCHIATRY, VOL. 58 (3), USA.



IMPRESO EN MEXICO – PRINTED IN MEXICO
T E S I S C E N T R O

San Borja No. 1003, esq. Heriberto Frías, Col. del Valle

559 - 32 - 26

559 - 73 - 53